

2020 - AÑO MARIANO NACIONAL

"María, Madre del pueblo, Esperanza nuestra"



400 AÑOS DE
MATERNAL
PRESENCIA

**MARÍA y los
SANTOS**

**ROSARIO, NOVENA
por las almas
del purgatorio**

**ADVOCACIONES
MARIANAS**

ORACIONES

**MARÍA y el
ADVIENTO**

*Virgen María
Auxilio de los cristianos*

Con María, servidores de la Esperanza

Noviembre 2020



Queridos Hermanos y Hermanas:

En este nuevo mes que transitamos, meditamos la Palabra de Dios que nos dice en San Pablo que nuestra meta es el cielo, Que hacia allí vamos corriendo con la mirada fija en Dios, Nuestro Padre Eterno. Con esa esperanza y ese cielo prometido, empezamos el primero de noviembre mirando tantos rostros de hermanos y hermanas que viviendo el Evangelio y respondiendo a Jesús en un tiempo e historia, hoy son nuestros modelos de Santidad. El dos de noviembre, contemplamos la muerte como un paso y recordamos a nuestros seres queridos que se han adelantado a donde no existe llanto ni dolor.

María está presente en un mes de advocaciones, de Ella como Medianera, como la Medalla Milagrosa que nos protege y alienta a caminar.

Estamos más unidos, rezando, ofreciendo las alegrías, también las dificultades e incertidumbres de un tiempo marcado por una pandemia, pero con el corazón que vive con esperanza lo que es trascendente y Eterno.

María Madre de todos,

María, Modelo de Santidad,

Alienta nuestro caminar y llévanos siempre a Jesús

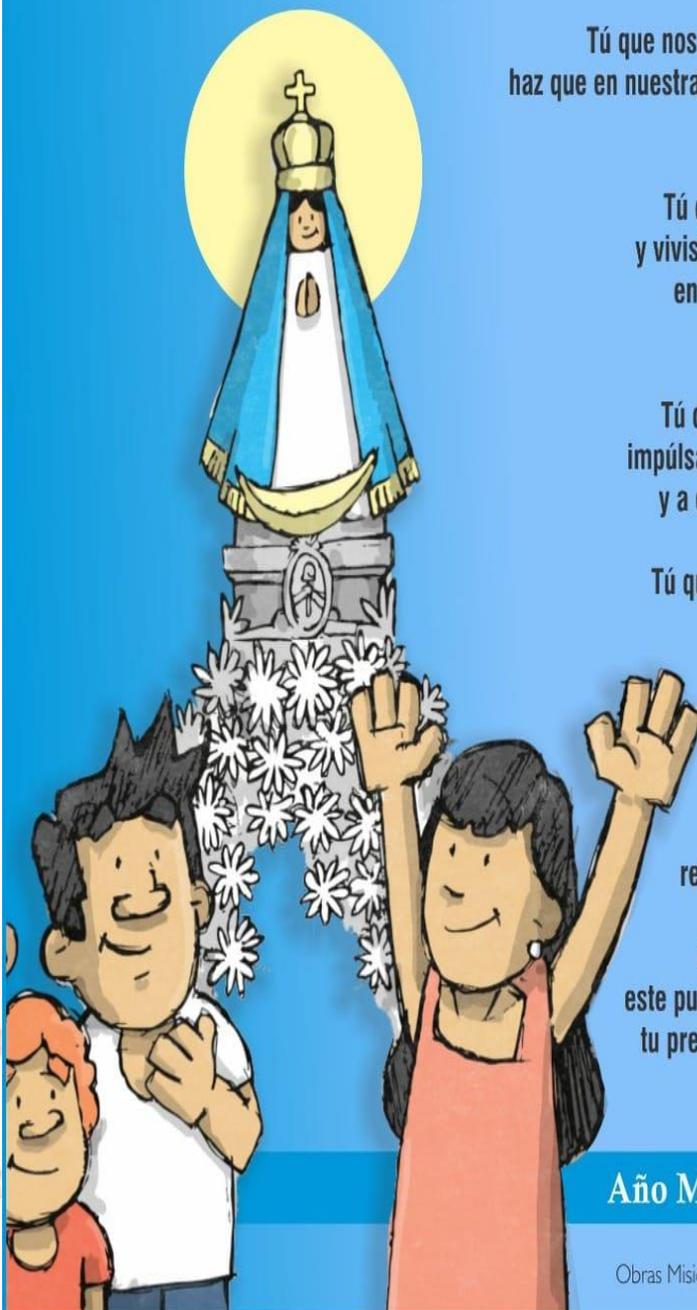
Unidos en Jesús y María..



ORACIÓN DEL AÑO MARIANO NACIONAL

<https://www.youtube.com/watch?v=Ynd-u8o7vwk>

**María,
Madre del pueblo,
esperanza nuestra.**



María, Madre del Pueblo, esperanza nuestra,
hermosa Virgen del Valle,
ayúdanos a renovar nuestra fe y nuestra alegría cristiana.

Tú que albergaste al Hijo de Dios hecho carne,
enséñanos a hacer vida el Evangelio,
para transformar la historia de nuestra Patria.

Tú que nos diste el ejemplo de tu hogar en Nazaret,
haz que en nuestras familias recibamos y cuidemos la vida
y cultivemos la concordia y el amor.

Tú que al pie de la cruz te mantuviste firme,
y viviste el alegre consuelo de la resurrección,
enséñanos a ser fuertes en las dificultades
y a caminar como resucitados.

Tú que eres signo de una nueva humanidad,
impúlsanos a ser promotores de amistad social
y a estar cerca de los débiles y necesitados.

Tú que proclamaste las maravillas del Señor,
consíguenos un nuevo ardor misionero
para llevar a todos la Buena Noticia.

Anímanos a salir sin demora
al encuentro de los hermanos,
para anunciar el amor de Dios
reflejado en la entrega total de Jesucristo.

Madre preciosa, recibe todo el cariño de
este pueblo argentino que siempre experimentó
tu presencia amorosa y tu valiosa intercesión.
Gracias Madre. Amén.

Año Mariano Nacional



Obras Misionales Pontificias de Argentina

Himno del IV Congreso Mariano Nacional 2020

MADRE DEL PUEBLO ESPERANZA NUESTRA

Letra y Música: Hna. María Valeria González Ferreyra EC

María, mujer buscadora
de las huellas que Dios ha dejado,
escondidas como un gran tesoro
en lo simple y en lo cotidiano.

María, mujer que escuchaste
la Palabra de Dios con tu pueblo,
respondiste discípula dócil,
engendrando en tu alma primero.

Hoy tus hijos del norte y del sur,
Peregrinos en esta Argentina,
nos unimos pidiéndote Madre,
que nos traigas con Cristo la vida.

Para que haya más pan y trabajo,
para que se fecunde esta tierra,
que tengamos tus gestos, María,
Madre del Pueblo, esperanza nuestra.

María, madre generosa,
te llamamos bienaventurada,
como Dios preferís a los pobres,
en el débil es fuerte su gracia.

María, madre que caminas
con tus hijos tejiendo la historia,
educándonos en el servicio,
traduciendo el amor en las obras.

María, discípula humilde,
aprendiste en fe y esperanza,
ayúdanos a ser misioneros
del que es vida y la da en abundancia.

María, madre de familia,
que a todos nos querés en la mesa
donde Cristo es el pan que se parte
y poniendo en común se hace fiesta.



<https://www.youtube.com/watch?v=0-uDGBDQU3k&t=14s>

1 de Noviembre Solemnidad de Todos los Santos

María, Reina y Madre de todos los santos

Padre Tomás Rodríguez Carbajo



Con esta invocación se quiere poner a María en lo más alto de la santidad conseguida por todas las criaturas humanas.

Motivos muy distintos tenemos para llamar a María "Reina de todos los Santos":

1.- En primer lugar, porque es la Madre del Rey le pertenece a Ella el título de Reina.

2.- Aventaja a todo ser humano en privilegios: "Es la bendita entre todas las mujeres", es la única que puede ostentar la gracia de tener por Hijo a Dios, no por mérito propio, sino por pura gratuidad de Dios, su actitud de colaboración a los planes de Dios la hacen partícipe en la gran obra de la Redención por la que los humanos podemos alcanzar la gran dignidad de ser partícipe de la naturaleza divina, que nos hace ser Santos.

3.- Aventaja a todos los Santos en virtudes y perfecciones, observa al respecto San Bernardo, el apóstol por excelencia de María en la Edad Media:

"No le falta a María:

Ni la fe de los Patriarcas,
ni la esperanza de los Profetas,
ni el celo de los Apóstoles,
ni la constancia de los Mártires,
ni la templanza de los Confesores,
ni la pureza de las Vírgenes".

Si María es modelo de todas las virtudes, los Santos tuvieron en Ella un espejo en donde mirarse, un estímulo para superarse. Ella como Madre reprodujo todas las virtudes, que están al alcance de las personas. La ejemplaridad de María está en todos los órdenes y para todos los estados. Nos confirma esto el ejemplo de los Santos, quienes con el auxilio de María han llegado al grado de perfección del que en el cielo disfrutaban. No hay estado ni forma posible de vida que no encuentre en María la virtud o virtudes, que necesitan para sobresalir en un limpio pugilato de amor a Dios.

La intercesión de María nos es imprescindible en nuestra vida espiritual todo ello por pura gratuidad de Dios. Así nos lo ha contado el "Doctor Melifluo" (Maestro que destila miel),

quien entre las alabanzas que dirige a María sobresale la que nos cuenta de su patrocinio y poderosa mediación: "Nada quiso darnos Dios que no pasase por manos de María. Tal es la voluntad de aquel que ha querido que todo lo conseguimos por su medio".

Esto nos lleva a la conclusión de que toda persona santa tiene que ser mariana. Gráficamente nos lo decía San Juan de Ávila. "Más quiero estar sin pellejo que sin devoción a María". Muchos se han distinguido por un singular amor filial a Nuestra Señora, pero todos se han acercado a Ella como modelo a imitar e intercesora a quien acudir. San Efrén, diácono (300 - 370) nos indica lo que María es para todos y cada uno de los Santos: "Oh Virgen, Vos sois el júbilo de los Santos".

No hay Santo, si no hay amor a Dios, y esto supone que amemos lo que El ama, al prójimo, entre los que tienen derecho al amor de los demás sobresale: María.

Son muchas las razones que tenemos para amarla:

- . Es la Madre de Dios, a quien tengo que amar.
- . Es mi Madre, este es el motivo para amarla.
- . Es la Madre de la Iglesia, a la que pertenecemos.

El marianismo es una tónica común a todos los Santos, algunos sobresalen por el

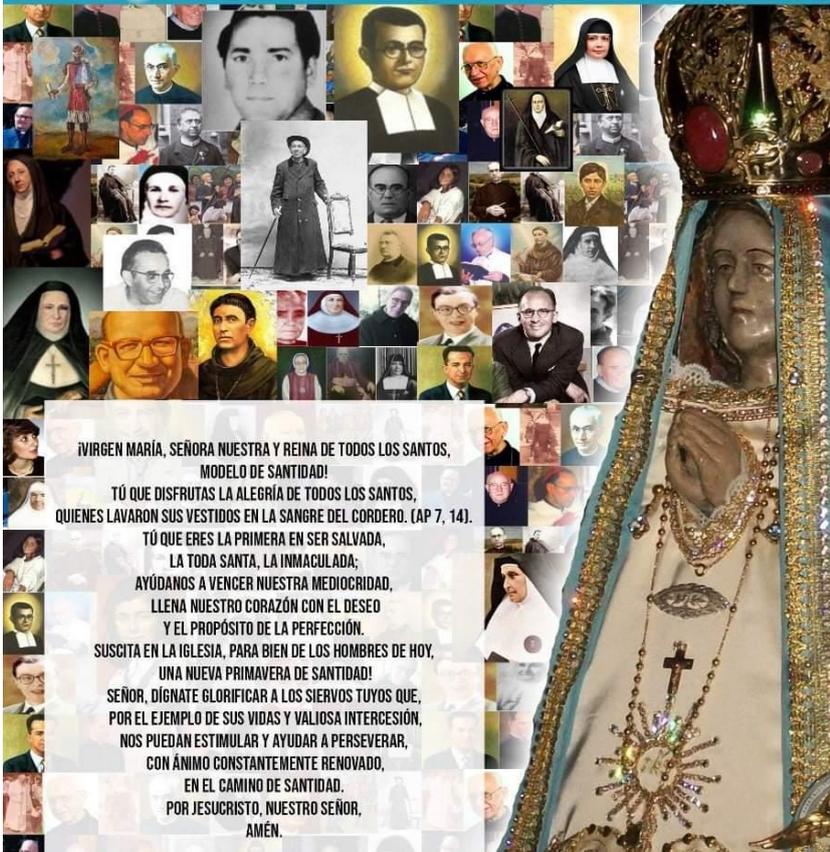
espíritu de invocación, otros por el de alabanza, gratitud, imitación y servicio. Los matices pueden ser distintos, pero su labor sigue siendo la misma, cumplir la recomendación que María nos ha dejado en el Evangelio: "Haced lo que Él os diga". (Jn. 2, 5).

Los Santos ayudados por María e imitadores de sus virtudes nunca han superado al modelo, pues, la santidad está en proporción directa con el amor de Dios y ninguna criatura supera a María, ya que Ella es la "llena de gracia".

La misión para la que Dios la había escogido exigía que Ella sobresaliese entre todos por la santidad, que es el valor más cotizado por Dios, pues, su amor le hizo acercarse a nosotros hasta el punto de ser "en todo semejante a nosotros menos en el pecado", para que nosotros podamos participar de la naturaleza divina y ser santos.

A María la podemos

contemplar en cada una de las virtudes: caridad, esperanza., fe, pureza, humildad etc., y veremos como ninguna criatura la ha superado en el ejercicio de la misma, por eso con toda razón podemos llamarla "Reina de todos los Santos".



1 DE NOVIEMBRE DE 2020

24ª JORNADA DE ORACIÓN POR LA SANTIFICACIÓN DEL PUEBLO ARGENTINO Y LA GLORIFICACIÓN DE SUS SIERVOS DE DIOS EN EL AÑO MARIANO NACIONAL

¡VIRGEN MARÍA, SEÑORA NUESTRA Y REINA DE TODOS LOS SANTOS, MODELO DE SANTIDAD!
TÚ QUE DISFRUTAS LA ALEGRÍA DE TODOS LOS SANTOS, QUIENES LAVARON SUS VESTIDOS EN LA SANGRE DEL CORDERO. (1AP 7, 14).
TÚ QUE ERES LA PRIMERA EN SER SALVADA, LA TODA SANTA, LA INMACULADA:
AYÚDANOS A VENCER NUESTRA MEDIOCRIDAD, LLENA NUESTRO CORAZÓN CON EL DESEO Y EL PROPÓSITO DE LA PERFECCIÓN.
SUSCITA EN LA IGLESIA, PARA BIEN DE LOS HOMBRES DE HOY, UNA NUEVA PRIMAVERA DE SANTIDAD!
SEÑOR, DIGNATE GLORIFICAR A LOS SIERVOS TUYOS QUE, POR EL EJEMPLO DE SUS VIDAS Y VALIOSA INTERCESIÓN, NOS PUEDAN ESTIMULAR Y AYUDAR A PERSEVERAR, CON ÁNIMO CONSTANTEMENTE RENOVADO, EN EL CAMINO DE SANTIDAD.
POR JESUCRISTO, NUESTRO SEÑOR, AMÉN.

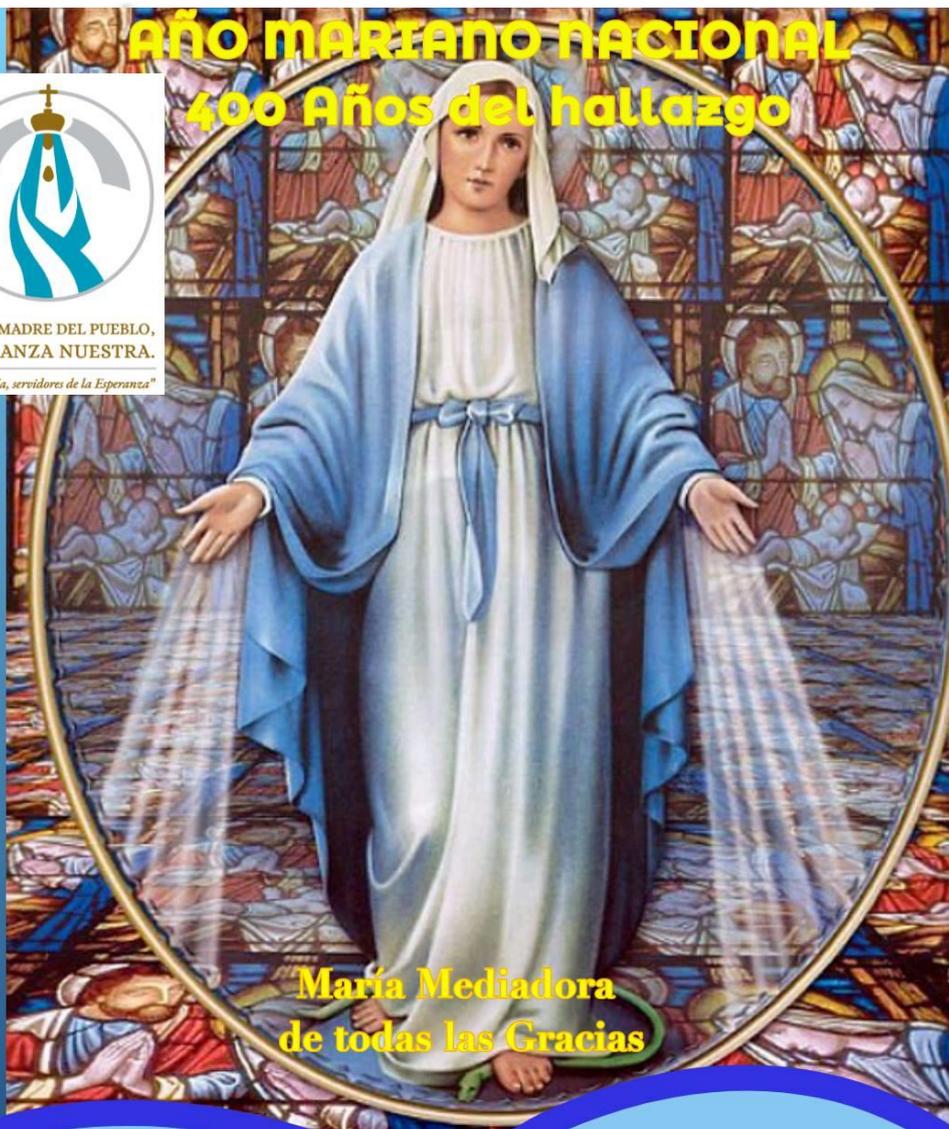
MARÍA, REINA DE LOS SANTOS
WWW.CAUSASDELOSSANTOSENARGENTINA.ORG

AÑO MARIANO NACIONAL 400 Años del hallazgo



MARÍA, MADRE DEL PUEBLO,
ESPERANZA NUESTRA.

"Con María, servidores de la Esperanza"



**María Mediadora
de todas las Gracias**

Subsidio preparatorio NOVIEMBRE/19

IV CONGRESO MARIANO NACIONAL 2020

<https://es.slideshare.net/CongresoMarianoNacCa/subsidio-noviembre-2019>



La Iglesia celebrará el 1 de noviembre la solemnidad de Todos los Santos, en la que se recuerda y se celebra a los que gozan ya de la visión de Dios, la 'Iglesia triunfante', y que no están canonizados de modo particular, ni aparecen individualmente en el martirologio romano, ni tienen un día especial para su festividad.

Al día siguiente, el 2 de noviembre, la Iglesia celebrará la conmemoración de los fieles difuntos.

Al estar relacionado ambos días con la muerte, muchas veces no se es consciente de lo que realmente se celebra, al confundir a menudo las fechas y el motivo de las celebraciones ¿Sabemos qué es lo que realmente se celebra cada uno de estos días?

El Papa Francisco explica claramente la diferencia entre las celebraciones de la solemnidad de Todos los santos y la Conmemoración de los Fieles Difuntos:

“El 1 de noviembre celebramos la solemnidad de Todos los santos. El 2 de noviembre la Conmemoración de los Fieles Difuntos. Estas dos celebraciones están íntimamente unidas entre sí, como la alegría y las lágrimas encuentran en Jesucristo una síntesis que es fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza. En efecto, por una parte la Iglesia, peregrina en la historia, se alegra por la intercesión de los santos y los beatos que la sostienen en la misión de anunciar el Evangelio; por otra, ella, como Jesús, comparte el llanto de quien sufre la separación de sus seres queridos, y como Él y gracias a Él, hace resonar su acción de gracias al Padre que nos ha liberado del dominio del pecado y de la muerte”.

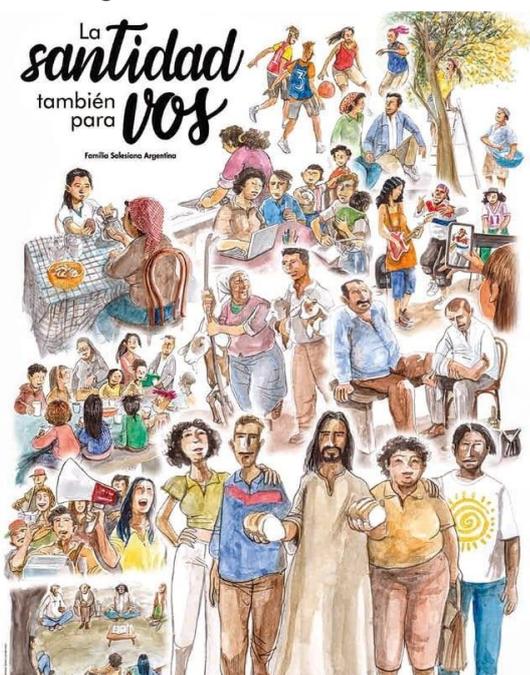


1 de Noviembre Día de todos los Santos

El primero de noviembre se celebra la fiesta de Todos los Santos. Para toda la Iglesia es una gran celebración porque hay gran fiesta en el cielo. Para nosotros es una gran oportunidad de agradecer todos los beneficios, todas las gracias que Dios ha derramado en personas que han vivido en esta tierra y que han sido como nosotros, con las mismas debilidades, y con las fortalezas que vienen del mismo Dios. Celebremos este día con un corazón agradecido, porque Dios ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Es un buen día para reflexionar todo el bien espiritual y material que por intercesión de los santos hemos obtenido y tenemos hasta el día de hoy, pues los santos que desearon la Gloria de Dios desde aquí en la tierra lo siguen deseando en la visión beatífica, y comparten el mismo deseo de Nuestro Señor Jesucristo de que todos los hombres se salven, que todos los hombres glorifiquen a Nuestro Señor.

La Iglesia ha instituido la Fiesta de Todos los santos por las siguientes razones:



1.- Para alabar y agradecer al Señor la merced que hizo a sus siervos, santificándolos en la tierra y coronándolos de gloria en el cielo.

2.- Para honrar en este día aun a los Santos de que no se hace fiesta particular durante el año.

3.- Para procurarnos mayores gracias multiplicando los intercesores.

4.- Para reparar en este día las faltas que en el transcurso del año hayamos cometido en las fiestas particulares de los Santos.

5.- Para animarnos más a la virtud con los ejemplos de tantos Santos de toda edad, sexo y condición, y con la memoria de la recompensa que gozan en el cielo.

Ha de alentarnos a imitar a los Santos el considerar que ellos eran tan débiles como nosotros y sujetos a las mismas pasiones; que, fortalecidos con la divina gracia, se hicieron santos por los medios que también nosotros podemos emplear, y que por los

méritos de Jesucristo se nos ha prometido la misma gloria que ellos gozan en el cielo.

Se celebra la fiesta de Todos los Santos con tanta solemnidad porque abraza todas las otras fiestas que en el año se celebran en honor de los Santos y es figura de la fiesta eterna de la gloria.

Para celebrar dignamente la fiesta de Todos los Santos debemos:

1.- Alabar y glorificar al Señor por las mercedes que hizo a sus siervos y pedirle que asimismo nos las conceda a nosotros.

2.- Honrar a todos los Santos como a amigos de Dios e invocar con más confianza su protección.

3.- Proponer imitar sus ejemplos para ser un día participantes de la misma gloria.

Es importante en este día tan importante para toda la Iglesia detenernos a pensar en todo el bien que Dios ha dado a la humanidad por medio de tantos hombres y mujeres que fieles a la voluntad de Dios, fieles a su amor fueron testigos del Reino del Señor. La cantidad de santos, santas y mártires que dejaron una huella tan profunda en su paso por esta tierra que ni el tiempo ni los cambios de generaciones han podido borrar. Y si decimos que es de todos los Santos es porque también celebramos a tantos Santos y Mártires que Dios a querido tener en el

anonimato, y que nosotros no conocemos por su nombre pero sabemos por la fe que están dando gloria a Dios.

Celebremos con gozo este día, y pidámosle a Dios Nuestro Señor nos conceda disfrutar en esta tierra de la protección de sus santos y que un día nos conceda estar con ellos para glorificarlo en su eternidad.

Que Santa María Reina de los santos nos conceda la alegría de servir con humildad a Dios esta tierra para verle y gozarle en la vida eterna.

Estos son nuestros hermanos argentinos **SANTOS, BEATOS, VENERABLES SIERVOS DE DIOS**, desde aquí podrán conocer más sobre cada uno de ellos:

http://www.causasdelossantosenargentina.org/?s=causa_argentina

SANTOS



Jose Gabriel Brochero
1840-1914
Córdoba
Sacerdote



Nazaria Ignacia
de Santa Teresa de Jesús March
1889-1943
Buenos Aires
Hermanas Misioneras
Cruzadas de la Iglesia



Héctor Valdivielso Sáez
1910-1934
Buenos Aires / España
Hermanos de las Escuelas
Cristianas (La Salle)

BEATOS (13)



María del Tránsito de Jesús Sacramentado
Cabanillas
1821-1885
Córdoba
Hermanas Terciarias Misioneras



Ceferino Namuncurá
1886-1905
Viedma
Laico adolescente, Salesiano de Don Bosco
(aspirante)



Artémides Zatti
1880-1951
Patagonia Argentina
Salesianos de Don Bosco



María Antonia de Paz y Figueroa, Mama Antula
1730-1799
Santiago del Estero
Sociedad Hijas del Divino Salvador



Hna. María Crescencia Pérez
1897-1932
San Nicolás de los Arroyos
Hermanas del Huerto



Mons. Enrique Angelelli
1923-1976
La Rioja
Obispo de La Rioja



María Ludovica de Angelis
1880-1962
La Plata
Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia



Madre Catalina de María Rodríguez
1823-1896
Córdoba
Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús



Pbro. Gabriel José Rogelio Longueville
1975-1976
La Rioja - Sacerdote



Gregorio Martos Muñoz
1908-1936
Almería (España)- Sacerdote



Laura Vicuña
1891-1904 - Chile / Argentina
Alumna del colegio de las Hermanas Salesianas
de María Auxiliadora de Junin de los Andes.



Padre Carlos de Dios Murias
1945-1976
La Rioja
Franciscano Conventual



Wenceslao Pedemera
1936-1976
La Rioja
Laico

VENERABLES SIERVOS DE DIOS (8)



Madre María Benita Arias
1822-1894
Buenos Aires
Siervas de Jesús Sacramentado



Leonor de Santa María Ocampo
1841-1900
Córdoba
Orden de Santo Domingo



Madre María Eufrosia Iaconis
1867-1916
Bueno Aires
Hijas de la Inmaculada Concepción de María



Madre Camila de San José Rolón
1842-1913
La Plata



Fray Memento Esquiú
1826-1883
Catamarca
Obispo de Córdoba - Franciscano
(Será Beatificado el 13-03-2021)



Padre Fray José León Torres
1849-1930
Córdoba
Sacerdote de la Orden de la Merced - Fundador
de Hnas. Terceras Mercedarias del Niño Jesús.



Leonor de San Luis Lopez de Maturana
1884-1931
Mercedes - Lujan - Carmelita de la Caridad



Isidoro Zorzano
1902-1943
Buenos Aires / España (Causa Inst. en Madrid)
Opus Dei

SIERVOS DE DIOS (37)



José Jorge Bunader
1889-1952
Buenos Aires- Maronita



Mons. José Canovai
1904-1942
Buenos Aires - (La causa se instruye en Roma)
Sacerdote Auditor de la Nunciatura en Bs AS



María Antonia Cerini
1839-1911
Buenos Aires
Hermanas de San Antonio de Padua



Sofronia Seferina Erdely
1884-1961
Buenos Aires
Hermanas Basilianas



El Negro Manuel
1604-1686
Mercedes -Lujan
Laico



Salustiano Miguez Romero
Sacerdote profeso de la Orden de San Agustin
Salta
P. Josef Sciberras OSA



Jorge Novak
1928-2001
Quilmes
Obispo de Quilmes, de la Congregación



Pura Rosa María del Carmen Olmos
1896-1965
Córdoba - Hnas Camelitas Descalzas de Santa
Teresa de Jesús



Padre Luis María Etcheverry Boneo
1917-1971
Bueno Aires – Sacerdote



Madre Isabel del Monte Carmelo Fernández
1881-1942
Buenos Aires
Hermanas Misioneras de San Francisco Javier



Hna. María de San Agustín de Jesús Fernández
1865-1942
Bueno Aires
Religiosa del Buen Pastor



José Marcos Figueroa
1865-1942
Santa Fe
Compañía de Jesús



Pbro. Pedro Ortiz de Zárate - Mártires del Zenta
1622- 1683
Chaco- Sacerdote Jesuita



Mons. José Americo Orzali
1863-1939
San Juan
Obispo de San Juan de Cuyo y Fundador de las
Hermanas Rosarinas



María Mercedes del Carmen Pacheco
1867-1943
Tucumán
Misioneras Catequistas de Cristo Rey



María Lourdes del Santísimo Sacramento
Para Scaglia
1900-1988
Rosario - Santa Fe
Religiosa del Verbo Encarnado



Elmira Paz Gallo
1833 – 1911
Tucumán
Fundadora de las Hermanas Dominicas del
Santísimo Nombre de Jesús



Mons. Jorge Gottau
1917-1994
Añatuya - Santiago del Estero
Obispo de Añatuya - Redentoristas



Federico Grote
1853-1940
Buenos Aires
Sacerdote profeso de la Congregación del
Santísimo Redentor



María de las Mercedes del Niño Jesús Guerra
1817-1901
Córdoba
Hermanas Terciarias Franciscanas de la Caridad



Hna. Martha Pereyra Iraola
1913-1998
Buenos Aires
Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús



Manuel Pascual Perrin
1925 - 2000
Bahía Blanca
Laico - Movimiento Focolar



María Cecilia Perrin de Buide
1957-1985
Buenos Aires
Laica - Movimiento Focolar



Cardenal Eduardo Francisco Pironio
1920-1998
Buenos Aires / (Causa instr. En Roma)
Conferencia Episcopal Argentina



Diego Gutierrez Pedraza
1926-1990
Prelatura de Cafayate - Obispo prelado de
Cafayate, de la Orden de San Agustin



Padre Mauricio Jiménez
1881-1954
Buenos Aires
Sacerdote Jesuita



Alfonso Lambe
1932-1959
Buenos Aires
Legión de María



Fray Antonio de Jesús Lobo
1873-1942
Catamarca
Orden de Frailes Menores



P. Pascual Pirozzi
1886-1950
Buenos Aires
Sacerdote Misionero de los Sagrados Corazones
de Jesús y de María



Victorina Rivara de Perazzo
1867 – 1957
Corrientes
Cooperadora Salesiana



Padre Tarsicio Rubín
1929-1983
Jujuy
Misionero Scalabriniano



Padre Antonio Sagrera Gayá
1904-1992
La Plata
Clérigo Regular de la Orden de los Teatinos



Jorge María Salvaire
1847-1899
Mercedes -Lujan
Sacerdote profeso de la Congregación de la Misión



Juan Antonio Solinas S.J -Mártires del Zenta-
1643-1683
Chaco
Sacerdote Jesuita



Enrique Shaw
1921-1962
Buenos Aires
Laico



Clarita Segura
1978-1995
Buenos Aires
Laicos



P. José Zilli
1924-2008
Santa Fe
Orden de los Frailes Menores



Antonio Solari
1861-1945
Buenos Aires
Misioneros Redentoristas

CELEBRAR Y ORAR EN TIEMPO DE PANDEMIA

**Celebración para
los hogares**

***Solemnidad de
todos los santos***

**1 de noviembre
de 2020**



**CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA
Secretariado Nacional de Liturgia**



La siguiente es una guía para poder celebrar en nuestras casas, en este tiempo de pandemia, la Solemnidad de todos los santos.

<https://episcopado.org/docs/2656/Celebrar-y-Orar.-Domingo-XXX-del-Tiempo-Ordinario.-Solemnidad-de-todos-los-Santos.-25102020.pdf>



Muchos Santos fueron los que se confiaron a la Santísima Virgen para alcanzar de ella, innumerables gracias de Cielo...

Muchos son los escritos, versos, poemas y canciones, que a lo largo de la historia, han reflejado el cariño maternal de María, nuestra Virgen Madre. Muchos Santos fueron los que se confiaron a la Santísima Virgen para alcanzar de ella, innumerables gracias de Cielo

A continuación, leamos algunas de los escritos, que más de ser sólo simples frases, son una declaración de amor a la Santísima Virgen María, en las que los Santos destacan por sobre todo sus virtudes y todo lo que junto a ella podemos alcanzar.

Como católicos, veneramos a nuestra Santísima Madre María, porque ella es la Madre de Jesucristo Dios, y porque además, ese título de “la Madre de Dios” está plasmado por toda la eternidad en las Sagradas escrituras en el simplemente saludo que le hizo su prima Isabel cuando se llenó del Espíritu Santo: «¿quién soy yo para que la Madre de mi Señor venga a visitarme?»

A continuación, las quince declaraciones de amor de los Santos a la Virgen María:

1. *“María es como la estrella de la mañana en medio de la oscuridad de las nubes, y el curso de su vida brilló como resplandece la luna en la plenitud de su luz. Como el sol, envía también ella fúlgidos resplandores” (San Antonio de Padua)*

2. *“La humildad y el amor de la Virgen Inmaculada penetró mi alma. Cuanto más imito a la Santísima Virgen, tanto más profundamente conozco a Dios.” (Santa Faustina Kowalska)*

3. *Cuando las tentaciones pongan en peligro tu salvación y la tristeza te quite las fuerzas y los deseos de seguir trabajando por conseguir la santidad, acuérdate de María y llámala en tu ayuda; llámala insistentemente como el niño aterrorizado pide ayuda a su madre y Ella, que es causa de nuestra alegría, correrá a ayudarte. Te desafío a que hagas la prueba. No te fallará ni una sola vez (San Bernardo)*

4. *Había trabajado mucho en tratar de convertir a un gran pecador y nada que lo lograba. Entonces decidí encomendárselo totalmente a la Santísima Virgen María y la gracia se obtuvo prontamente (Santa Gemma Galgani)*

5. *He recomendado muchas veces a la gente que repita frecuentemente esta oración: “Oh María, rogada Jesús por mí” y los resultados obtenidos son maravillosos (San Alfonso María Ligorio)*

6. Si tú haces algo por la Virgen María, la Virgen María hará mucho por ti (Siervo de Dios Felipe Rinaldi)

7. *Hay que predicar a todos, grandes y chicos, que son hijos de María Santísima, que ella los quiere librar de los peligros del mundo y llevarlos a la gloria celestial y que a los que la honrar con sus oraciones y con el cumplimiento exacto de su deber, Ella le concederá infinitas gracias y favores. (San Juan Bosco)*

8. Nunca he visto que un pecador haya rezado con fe y perseverancia a la Santísima Virgen y haya tenido mala muerte (San Alfonso María Liguorio)

9. *No hay criatura que haya contribuido tanto como María a la reconciliación de Dios con los hombres. Ella nos trajo al Redentor. Ella es la mediadora ante el único Mediador que es Cristo. Por medio de ella vino al mundo el que hizo las paces entre Dios y los pecadores (Santo Tomás de Aquino)*

10. Siempre tuve fe en María Auxiliadora y he visto suceder cosas admirables (San Juan Bosco)

11. *Ante Dios los ruegos de los Santos son ruegos de amigos, pero los ruegos de María son los ruegos de Madre (San Alfonso María Liguorio)*

12. Si yo no tuviera a la Madre de Dios que me defiende a cada paso de los peligros del alma, ya habría caído en poder de Satanás (Santo Cura de Ars)

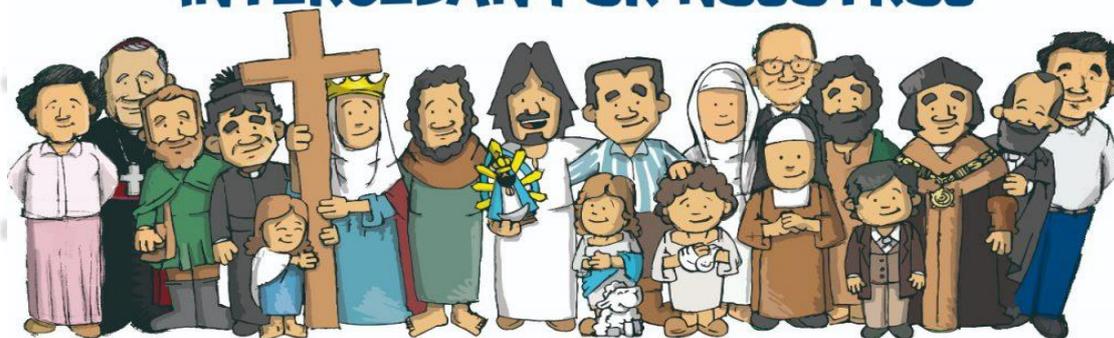
13. *Hay una novena bienaventuranza. Dice así: "Bienaventurados los devotos de la Santísima Virgen, porque tendrán sus nombres escritos en el Libro de la Vida Eterna (San Buenaventura)*

14. El nombre de María tiene más virtud que el de todos los nombres de los Santos para consolar a los débiles, curar a los enfermos, iluminar a los ciegos, ablandar corazones endurecidos, fortificar a los que combaten, animar a los cansados y derribar el poder de los demonios (San Abad Raimundo Jordán)

15. *Quien dice «María», dice el más admirable ornamento de la casa de Dios. Quien dice "María", dice la gloria, el amor y las delicias del Cielo y de la Tierra. (Orígenes, Doctor de la Iglesia)*



INTERCEDAN POR NOSOTROS



«Alegraos y regocijaos» (Mt 5,12), dice Jesús a los que son perseguidos o humillados por su causa. El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada. En realidad, desde las primeras páginas de la Biblia está presente, de diversas maneras, el llamado a la santidad. Así se lo proponía el Señor a Abraham: «Camina en mi presencia y sé perfecto» (Gn. 17,1). GE 1 (Gaudete et exultate). Papa Francisco

Celebramos la Fiesta de todos los Santos y pedimos a ellos, en especial a nuestros santos, beatos, siervos de Dios y testigos fieles argentinos, su intercesión por cada uno de nosotros y de nuestras comunidades.

“El mayor regalo que puedes dar a la Iglesia y al mundo es la santidad”, las palabras de San Juan Pablo II el 4 de septiembre de 2004 durante la homilía en la gran reunión en Loreto, resuenan en nuestros corazones.

Y nos alientan a vivir “a la altura” de los muchos testigos de la fe, que nos precedieron y que nos acompañan en la vida cotidiana para una escuela de santidad en nuestro tiempo.

El día que la Iglesia Católica celebra la fiesta de Todos los Santos es el mejor día para compartir nuestra alegría con todos.

Algunas propuestas que podemos realizar en familia o comunidades en este tiempo de pandemia, para difundir a través de las redes sociales LA SANTIDAD:

con el LEMA: **“LOS SANTOS CON MARÍA, SERVIDORES DE LA ESPERANZA”**

A) Enviar por mensajes por WS a familiares, amigos, conocidos con stickers, imágenes de nuestros Santos Patronos.

B) CAMBIA LA IMAGEN DEL PERFIL SOCIAL POR UNA IMAGEN DE SANTO, SANTA, ÁNGELES.

C) En familia se puede recrear a sus santos favoritos, conociendo más sobre sus vidas, visitar web donde encontrarás el testimonio de santidad de tantos hermanos nuestros. También se pueden personificarlos, vistiéndose y tomando una selfie y compartirla en sus redes sociales.

INVITACIÓN ESPECIAL PARA LOS CHICOS!!

FIESTA
de todos los
Santos

¡NIÑOS!
los invitamos a celebrar en las
redes, vestidos de santos o mostrando
una imagen de su santo favorito,
conociendo de quien se trata.

Elegi uno de nuestros
hombres y mujeres de fe,
de nuestros Santos
argentinos,
hace su stiker
y compartí en tus redes.



Nosotros también podemos ser santos pero tenemos que esforzarnos en hacer lo que Él nos enseñó. Amar a Dios y al prójimo como a nosotros mismos.



2 de Noviembre



Los fieles difuntos, a quienes recordamos en el 2 de noviembre y durante todo el mes de noviembre, son aquellas personas que nos han precedido en el paso a la eternidad, y que aún no han llegado a la presencia de Dios en el Cielo. Esta fiesta responde a una larga tradición de fe en la Iglesia: orar por aquellos fieles que han acabado su vida terrena y que se encuentran aún en estado de purificación en el Purgatorio.

Primero hay que recordar que la muerte es un momento importante de la vida del hombre: es precisamente el paso de esta vida temporal y finita a la vida eterna y definitiva. También hay que pensar que la muerte no es un momento desagradable, sino un paso a una vida distinta. Bien dice el Prefacio de Difuntos: “la vida no termina, se transforma y al deshacerse nuestra morada terrenal adquirimos una mansión eterna”. Por lo tanto, la muerte es un paso al que no hay que temer.

La Iglesia Católica celebra la conmemoración de todos los fieles difuntos el día 2 de noviembre. La base teológica de la fiesta es la doctrina de que las almas que al salir del cuerpo no están perfectamente limpias de pecados veniales o no han reparado totalmente las transgresiones del pasado y son acreedores de una pena temporal, son privadas de la visión beatífica, y que los creyentes en la tierra pueden ayudarles con sus oraciones pero sobre todo por el Sacrificio de la Misa. La Biblia nos dice que después de la muerte viene el juicio: “Está establecido que los hombres mueran una sola vez y luego viene el juicio” (Heb. 9,27). Después de la muerte viene el juicio particular donde “cada uno recibe conforme a lo que hizo durante su vida mortal” (2Cor. 5,10).

Los fieles difuntos son almas que han sido fieles a Dios, pero que se encuentran en estado de “purificación” en el Purgatorio, en el cual están como “inactivos”; es decir, ya no pueden “merecer” por ellos mismos. Por esta razón, es costumbre en la Iglesia Católica orar por nuestros difuntos y ofrecer Misas por ellos, como forma de aliviarles el sufrimiento de su necesaria purificación antes de pasar al Cielo. El recuerdo de nuestros seres queridos ya fallecidos nos invita también a reflexionar sobre lo que sucede después de la muerte; es decir, Juicio: Cielo, Purgatorio o Infierno.

Según nuestra fe católica, el Purgatorio es el lugar o estado por medio del cual, en atención a los méritos de Cristo, se purifican las almas de los que han muerto en gracia de Dios, pero que aún no han satisfecho plenamente por sus pecados. El Purgatorio no es un estado definitivo sino temporal. Nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica: “Los que mueren en la gracia y amistad con Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna

salvación, sufren después de la muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del Cielo". (N.1030)

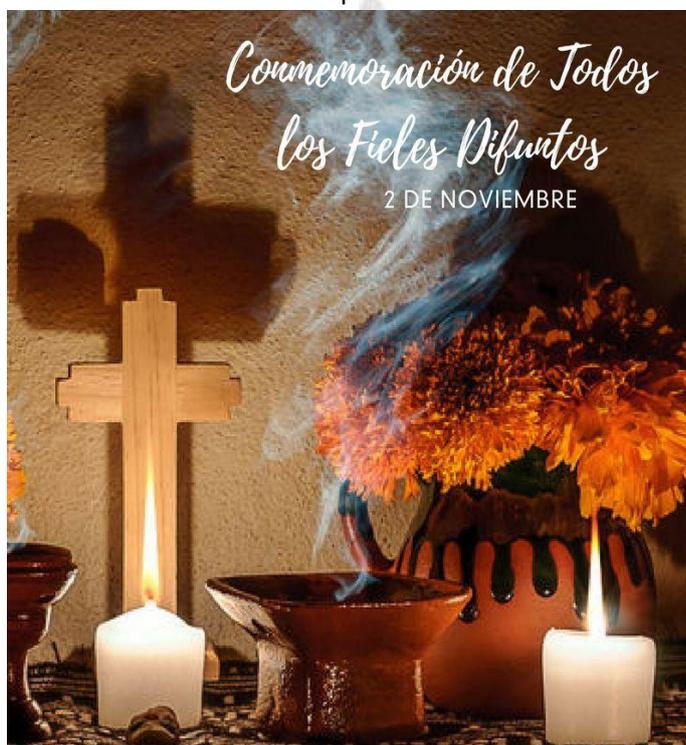
La purificación es necesaria para prepararnos a la "visión beatífica", para poder ver a Dios "cara a cara". Sin embargo, el paso por la purificación del Purgatorio no se da para algunos. Todos los santos -los canonizados y los anónimos- son ejemplos de esta posibilidad.

La Tradición constante de la Iglesia, que se remonta a los primeros años del cristianismo, confirma la fe en el Purgatorio y la conveniencia de orar por nuestros difuntos. En las catacumbas o cementerios de los primeros cristianos, hay aún esculpidas muchas oraciones primitivas, lo que demuestra que los cristianos de los primeros siglos ya oraban por sus muertos. Del siglo II es esta inscripción: "Oh Señor, que estás sentado a la derecha del Padre, recibe el alma de Nectario, Alejandro y Pompeyo y proporciónales algún alivio". Tertuliano (año 160-222) dice: "Cada día hacemos oblaciones por los difuntos". San Juan Crisóstomo (344-407) dice: "No en vano los Apóstoles introdujeron la conmemoración de los difuntos en la celebración de los sagrados misterios. Sabían ellos que esas almas obtendrían de esta fiesta gran provecho y gran utilidad"(Homilía a Filipo, Nro. 4).

Seguramente cada uno de nosotros, tiene personas queridas, cercanas y allegadas para recordar en este día. Hacer memoria esperanzada por ellos y pedir al buen Dios que su amor los haya abrazado a cada uno. Hagamos una oración por ellos y un recuerdo agradecido en este día.

El Papa Francisco, el año 2018 nos decía sobre este día que cada noviembre conmemoramos.

"Hoy es un día de recuerdo del pasado, un día para recordar a quienes caminaron antes que nosotros, a aquellos que también nos han acompañado, nos han dado la vida. Recordar, hacer memoria. La memoria es lo que hace que un pueblo sea fuerte, porque se siente enraizado en un camino, enraizado en una historia, enraizado en un pueblo. La memoria nos hace entender que no estamos solos, somos un pueblo: un pueblo que tiene historia, que tiene pasado, que tiene vida. Recordar a tantos que han compartido un camino con nosotros, y están aquí [indica las tumbas alrededor]. No es fácil recordar. A nosotros, muchas veces, nos cuesta regresar con el pensamiento a lo que sucedió en mi vida, en mi familia, en mi pueblo... Pero hoy es un día de memoria, la memoria que nos lleva a las raíces: a mis raíces, a las raíces de mi pueblo.



Y hoy también es un día de esperanza: la Palabra De Dios nos ha mostrado lo que nos espera. Un cielo nuevo, una tierra nueva y la ciudad santa de Jerusalén, nueva. Hermosa es la imagen que usa para hacernos entender lo que nos espera: «Y la vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia, ataviada para su esposo» (cf. *Apocalipsis* 21, 2). Nos espera la belleza... Memoria y esperanza, esperanza de encontrarnos, esperanza de llegar donde está el Amor que nos creó, donde está el Amor que nos espera: el amor del Padre".

María: Reina de la Iglesia Purgante



En este mes de noviembre consagrado a los fieles difuntos, provistos de nuestro Rosario, atémonos con ardor a la Virgen María, Reina de la Iglesia sufriente, y pidamos por su liberación.

La liturgia de la Iglesia nos invita especialmente, en este mes, a rezar por la Iglesia sufriente: son todas las almas que se encuentran actualmente en el estado intermedio del Purgatorio y que necesitan de nuestras oraciones y de nuestras mortificaciones, para borrar lo más pronto sus penas temporales debidas a sus pecados, perdonados pero no expiados aquí abajo.



No es un mes de tristeza ni de luto: es un mes de ardiente súplica para que, por María, nuestra Madre Iglesia libere a sus hijos difuntos, para que Dios, que es todo Amor les acoja lo antes posible en la Vida Eterna.

MARIA ES REINA DEL PURGATORIO

Cuando María terminó su vida mortal y entró al Paraíso, en el triunfo de su gloriosa Asunción, se convirtió inmediatamente en la Reina del Cielo, por la prerrogativa de su maternidad divina, siendo la primera delante de Dios, la primera por encima de todos los espíritus bienaventurados.

Se convierte, al mismo tiempo en Reina de la tierra, debido a los honores merecidos y que siempre recibió, y las gracias y las gracias innumerables que no deja de derramar sobre sus devotos servidores.

Pero a estos títulos, los doctores de la Iglesia agregan un tercero: la nombran Reina del Purgatorio, queriendo expresar mediante este nombre la autoridad soberana que posee en ese lugar de expiación.

“La Bienaventurada Virgen, nos dice san Bernardino de Siena, extiende su realeza hasta sobre el Purgatorio, porque ahí también ejerce un poder sin límites para derramar innumerables beneficios sobre esas almas que son las de sus hijos. Ella es, pues, a la vez Reina de las almas triunfantes en el cielo y Reina de las almas sufrientes del Purgatorio.

Elevada por encima de todas las creaturas por su maternidad, María es verdaderamente, reina sin restricción ni límite, tal como la Iglesia la saluda: Salve Regina. El Padre ha instituido a su Hijo heredero de todas las cosas y le ha dado todo poder en el cielo, sobre la tierra y en los infiernos.

El hijo, naciendo de María, quiso que esta herencia y este poder le fuesen comunes a su Madre. Universal es pues el imperio de Nuestra Señora; nada ni nadie puede sustraerse a su tierno y maternal poder. Estando tan cerca al trono de su hijo, canta la Iglesia, ella preside a toda la Creación.

“Eres la reina de todas las cosas, le dicen los doctores, ya que eres la madre del Creador de todas las cosas; la reina de todo lo que esta sometido a Dios; la reina por la cual nos está abierto el reino de la inmortalidad; reina poderosísima, ya que eres riquísima y distribuyes tus larguezas a quien quieres, como quieres, cuando lo quieres; reina eterna porque tu reino no tendrá fin”.

Tanto como se extiende la Redención del Hijo, tanto se ejerce el imperio de la Madre.

De ahí se concluye que la Santísima Virgen es reina del Purgatorio. Ella tiene ahí como un dominio y un poder pleno, sea para aliviar a las almas que sufren, sea para liberarlas eternamente.

El Purgatorio es, pues, uno de los reinos de María, por eso puede ejercer sus poderes.

Ella reina, en efecto, por los consuelos que derrama en ese mundo de dolor, en el que ella misma puede mostrarse de un modo que ignoramos.

Muestra en trazos luminosos a esas almas que pasan por el crisol de la purificación, que su unión con Dios en el cielo y la dicha de poseerlo serán tanto más suaves cuando estén enteramente separadas de toda aleación inferior.

Ellas les muestra la importancia única de la gracia que han tenido, de escapar sin perecer a todos los atajos, a todas las tentaciones, a todas las perversidades de la tierra.

Ella les sugiere el pensamiento que el tiempo de expiación al que están condenadas no es, en el fondo, sino una sombra fugitiva, en comparación de una eternidad que no debe terminar jamás.

Ella los alienta, mediante la suavidad de su atenciones, a soportar las exigencias de la justicia divina que debe tener su curso.

Ellas obtienen, por otro lado, de su Hijo, Mediador todopoderoso, todas las suavidades que son posible.

A menudo, ella atenúa el rigor de los tormentos; disminuye la duración de la expiación; en ciertas ocasiones solicita amnistías más o menos extendidas; con ocasión de sus fiestas, en particular, ella hace los llamados más conmovedores a la misericordia de Dios, y es escuchada;

se dedica, para llevar a la tierra, que posee e Santo Sacrificio de la Misa, que puede merecer, sufrir, humillarse, hacer penitencia, para ofrecer todos sus sufragios y todos sus medios de expiación para la liberación de esas almas desdichadas y desoladas.

ORACION POR LAS ALMAS DEL PURGATORIO

¡Oh María, Reina del Purgatorio!

Te ruego por aquellas almas por las cuales tengo o pueda tener alguna obligación de caridad o de justicia; por las almas más abandonadas y olvidadas por las que nadie ruega; por aquellas que han de salir más pronto de aquel lugar de penas.

Te ruego de una manera especial por aquellas almas que han de estar más tiempo padeciendo y satisfaciendo a la divina Justicia; y también por aquellas almas que más padecen.

Es verdad que todas sufren con resignación. Pero sus penas son atroces y no podemos imaginarlas siquiera. Intercede por ellas, y Dios escuchará Tu plegaria.

¡Oh Virgen! Te pido que, así como me acuerdo yo de las almas del Purgatorio, se acuerden de mí los demás, si debo ir allí, a límpiame de mis pecados.

A Ti, oh Madre, pongo toda mi confianza de hijo, y sé que no quedaré defraudado.

Amén.



SAN JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 2 de noviembre de 1986

Commemoración de todos los fieles difuntos

1. "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto" (*Jn 11, 21*).

En las palabras de Marta se compendia la universal aspiración a una presencia que derrote este enemigo implacable, frente al cual toda tentativa de hacer del hombre un absoluto cae inevitablemente: la muerte.

Hoy, queridísimos hermanos y hermanas, rezamos por los difuntos: estos días nos acercamos a visitar los cementerios, como peregrinos orantes, con el fin de implorar paz eterna para nuestros seres queridos. Ante esas tumbas se refuerza dentro de nosotros la aspiración a vencer la muerte, toma consistencia el deseo de inmortalidad que habita en nuestros corazones.

2. Esta es la razón por la que toda la humanidad exultó de alegría cuando una piedra fue removida del sepulcro nuevo en un jardín de Jerusalén, y una palabra, anunciada un día y esperada por milenios de historia, se hizo realidad: "yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá, y el que vive y cree en mí no morirá para siempre" (*Jn 11, 25-26*).

El Señor glorioso que abre de par en par las puertas de la vida da finalmente un sentido a esta necesidad de eternidad, de cumplimiento, de plenitud que cada uno de nosotros siente latir dentro de sí: el Dios fiel, que resucita al Hijo solidario con los hombres hasta la muerte, infunde en nosotros la consoladora certeza de la inmortalidad.

Hoy la muerte continúa segando sus víctimas; el sufrimiento y el dolor hieren cada día el cuerpo martirizado de la humanidad. Y sin embargo, entre las tinieblas del mal, físico y moral, resplandece a los oídos del creyente la luz de una promesa segura: "Yo soy la resurrección y la vida". Esta palabra hace sólida la espera, constante la paciencia, segura la esperanza.

3. Sobre una multitud tan inmensa de muertos, hoy la Iglesia pronuncia su acto de fe en la vida, en el nombre de Aquel que es la vida: "Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida" (*1 Cor 15, 22*).

Estamos seguros de ello: Cristo, que nos ama, se ha ido a prepararnos un lugar. Él volverá, y nos tomará consigo en un abrazo eterno. Por eso hoy sube incesante la plegaria de la Iglesia, hermana y madre, testigo del Resucitado, por todos los difuntos, de cualquier tiempo o pueblos que sean, para que del grano caído en la tierra germine una espera rica de inmortalidad.

En este día queremos recordar en particular a todas las víctimas del odio y de la violencia, invocando al Señor que concede a la humanidad esa paz que la humanidad tanto anhela.



GANA INDULGENCIA PLENARIA PARA UN DIFUNTO... desde tu casa

Desde
la fe



Si debido a tu condición de vulnerabilidad no puedes este 2020 ir a la tumba de tu difunto o a la iglesia para ganarle la Indulgencia Plenaria, sigue estos pasos.



CUALQUIER DÍA DE NOVIEMBRE:

1. Colócate frente a una imagen de Jesús o de la Virgen María.
2. Y reza cualquiera de estas oraciones:

- Laudes y Vísperas del Oficio de los Muertos.
- El Santo Rosario.
- La Coronilla de la Divina Misericordia.
- Lee la Biblia durante media hora o realiza una obra de misericordia.

¡IMPORTANTE!

Debes cumplir estas 3 condiciones en cuanto te sea posible:

1. Confesión sacramental
2. Comunión eucarística
3. Oración por las intenciones del Papa

En todas las culturas se rinde algún tipo de memoria, culto o veneración a los difuntos. En el caso de la Iglesia católica, se recuerda a las almas del purgatorio: están salvadas, pero tienen pendiente alguna pena por los pecados cometidos y no la han satisfecho en vida. Forman la llamada 'Iglesia purgante'.

La 'Iglesia militante' -los fieles que peregrinan por la vida terrena- ofrece sufragios -oraciones, sacrificios- por ellas.

Visitar un cementerio en estas fechas y rezar por el eterno descanso de los difuntos lleva acompañada la posibilidad de obtener la indulgencia plenaria por los seres queridos ya

fallecidos. Pero este año 2020 nos encuentra con una pandemia por COVID-19 que en muchos lugares del mundo nos impide asistir a visitar a los difuntos. Por esto la Santa Sede nos acompaña en esta difícil situación y amplía a todo el mes de noviembre alcanzar las indulgencias plenarias para nuestros fieles difuntos.

Vaticano facilita la obtención de la indulgencia plenaria en el día de los Fieles Difuntos

La Santa Sede ha decidido que, en aquellos lugares donde las medidas adoptadas para evitar los contagios de coronavirus dificulten la asistencia a los cementerios, se amplíe a todo el mes de noviembre las indulgencias plenarias para los fieles difuntos con motivo del día de Todos los Fieles Difuntos, 2 de noviembre.



Por medio de un Decreto firmado por el Penitenciario Mayor, Cardenal Mauro Piacenza, con mandato del Papa Francisco, la Santa Sede establece que "la indulgencia plenaria para los que visiten un cementerio y recen por los difuntos, aunque sólo sea mentalmente, establecida por norma general únicamente en días concretos del 1 al 8 de noviembre, pueda ser transferida a cualquier otro día del mismo mes hasta que se acabe. Esos días, elegidos libremente por los fieles, también pueden ser independientes entre sí".

También se decreta "la indulgencia plenaria el 2 de noviembre, establecida con ocasión de la conmemoración de Todos los Fieles Difuntos para los que visiten piadosamente una iglesia u oratorio y reciten allí el Padre Nuestro y el Credo, puede ser transferida no sólo al domingo anterior o posterior o al día de la solemnidad de Todos los Santos, sino también a otro día del mes de noviembre, libremente elegido por cada uno de los fieles".

Se establece también que “los ancianos, los enfermos y todos aquellos que por motivos graves no puedan salir de casa, por ejemplo, a causa de las restricciones impuestas por la autoridad competente para el tiempo de la pandemia, con el fin de evitar que numerosos fieles se aglomeren en los lugares sagrados, puedan obtener la indulgencia plenaria siempre que se unan espiritualmente a todos los demás fieles”.

Para ello, deberán estar “completamente desapegados del pecado” y tener “la intención de cumplir cuanto antes las tres condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración según las intenciones del Santo Padre), ante una imagen de Jesús o de la Santísima Virgen María, recen oraciones piadosas por los difuntos”.

Esas oraciones podrán ser, por ejemplo, “laudes y vísperas del Oficio de Difuntos, el rosario mariano, la corona de la Divina Misericordia, otras oraciones por los difuntos más apreciadas por los fieles”.

También es válido para obtener la indulgencia que “la lectura meditada de alguno de los pasajes del Evangelio propuestos por la liturgia de los difuntos, o realicen una obra de misericordia ofreciendo a Dios los dolores y las dificultades de su propia vida”.

Por último, “se invita encarecidamente a todos los sacerdotes a celebrar tres veces la santa misa el día de la Conmemoración de Todos los fieles Difuntos”.

Según se especifica en el Decreto, esta ampliación decretada por la Penitenciaría Apostólica se debe a las “no pocas súplicas de los Sacro Pastores, los cuales pedían que este año, debido a la epidemia de Covid 19, se conmutasen las obras piadosas para obtener la indulgencia plenaria aplicables a las almas del purgatorio”.

Aquí el decreto completo aprobado por la Penitenciaría Apostólica.

Home > Boletín > 2020 > 10

Decreto de la Penitenciaría Apostólica sobre las indulgencias plenas para los fieles difuntos en la actual situación de pandemia , 23.10.2020

Este año, en las circunstancias actuales debidas a la pandemia de "covid-19", las indulgencias plenas para los fieles fallecidos se prorrogarán durante todo el mes de noviembre, con la adecuación de las obras y condiciones para garantizar la seguridad de los fieles.

Esta Penitenciaría Apostólica ha recibido muchas peticiones de los sagrados pastores solicitando que este año, a causa de la epidemia de "covid-19", se conmutaran las obras piadosas para obtener las indulgencias plenas aplicables a las almas del purgatorio, según el Manual de Indulgencias (conc. 29, § 1). Por este motivo la Penitenciaría Apostólica, por mandato especial de Su Santidad el Papa Francisco, establece de muy buen grado y decide que este año, para evitar las aglomeraciones donde están prohibidas:

- a.- La indulgencia plenaria para los que visiten un cementerio y recen por los difuntos aunque sólo sea mentalmente, establecida por regla general sólo en días concretos del 1 al 8 de noviembre, podrá ser trasladada a otros días del mismo mes hasta que acabe. Estos días, elegidos libremente por los fieles, también pueden ser independientes entre sí.
- b.- la indulgencia plenaria del 2 de noviembre, establecida con ocasión de la conmemoración de Todos los Fieles Difuntos para los que visiten piadosamente una iglesia u oratorio y reciten allí el "Padre Nuestro" y el "Credo", puede ser transferida no sólo al domingo anterior o posterior o al día de la solemnidad de Todos los Santos, sino también a otro día del mes de noviembre, libremente elegido por cada uno de los fieles.

Los ancianos, los enfermos y todos aquellos que por motivos graves no puedan salir de casa, por ejemplo a causa de las restricciones impuestas por la autoridad competente para el tiempo de la pandemia, con el fin de evitar que numerosos fieles se aglomeren en los lugares sagrados, podrán obtener la indulgencia plenaria siempre que se unan espiritualmente a todos los demás fieles, completamente desapegados del pecado y con la intención de cumplir cuanto antes las tres condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración según las intenciones del Santo Padre), ante una imagen de Jesús o de la Santísima Virgen María, recen oraciones piadosas por los difuntos, por ejemplo, laudes y vísperas del Oficio de Difuntos, el rosario mariano, la corona de la Divina Misericordia, otras oraciones por los difuntos más apreciadas por los fieles, o se dediquen a la lectura meditada de alguno de los pasajes del Evangelio propuestos por la liturgia de los difuntos, o realicen una obra de misericordia ofreciendo a Dios los dolores y las dificultades de su propia vida.

Para facilitar la obtención de la gracia divina por medio de la caridad pastoral, esta Penitenciaría ruega encarecidamente a todos los sacerdotes con facultades adecuadas que se ofrezcan con particular generosidad a la celebración del sacramento de la Penitencia y administren la santa comunión a los enfermos.

Sin embargo, en lo que respecta a las condiciones espirituales para la plena consecución de la indulgencia, se recuerda que hay que recurrir a las indicaciones ya emanadas en la nota "Sobre el sacramento de la penitencia en la actual situación de pandemia", emitida por esta Penitenciaría Apostólica el 19 de marzo de 2020.

Por último, puesto que las almas del Purgatorio son ayudadas por los sufragos de los fieles y especialmente por el sacrificio del altar agradable a Dios (cf. Conc. Tr. Sess. XXV, Decr. De Purgatorio), se invita encarecidamente a todos los sacerdotes a celebrar tres veces la santa misa el día de la Conmemoración de Todos los fieles Difuntos, de acuerdo con la Constitución Apostólica "Incrumentum Altaris", promulgada por el Papa Benedicto XVI, de venerada memoria, el 10 de agosto de 1915.

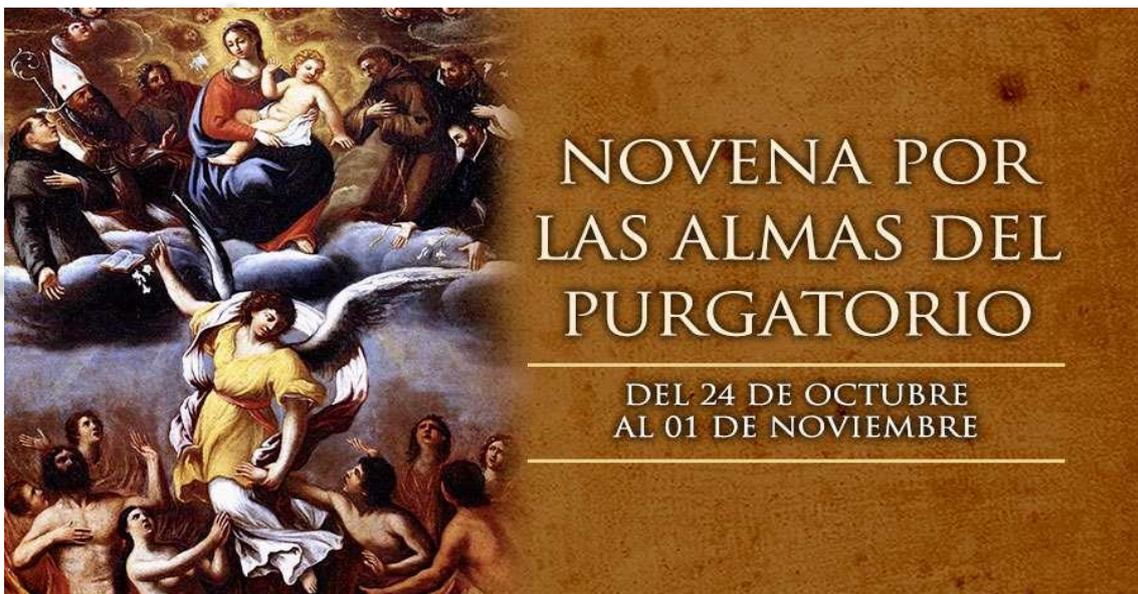
Este decreto es válido para todo el mes de noviembre. No obstante cualquier disposición en contrario.

Dado en Roma, desde la sede de la Penitenciaría Apostólica, el 22 de octubre de 2020, memoria de San Juan Pablo II.

MAURUS. Card. PIACENZA
Paenitentarius Maior

CHRISTOPHORUS NYKIEL
Regens

<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2020/10/23/difun.html>



Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de Contrición

¡Señor mío, Jesucristo!

Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno.

Ayudado de vuestra divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta.
Amén.

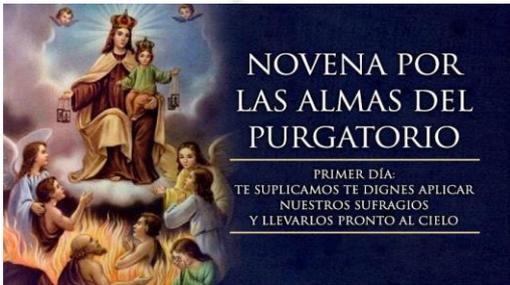
Oración propia de la Novena

Padre misericordioso, en unión con la Iglesia Triunfante en el cielo, te suplico tengas piedad de las almas del Purgatorio. Recuerda tu eterno amor por ellas y muéstrales los infinitos méritos de tu amado Hijo. Dígnate librarles de penas y dolores para que pronto gocen de paz y felicidad. Dios, Padre celestial, te doy gracias por el don de perseverancia que has concedido a las almas de los fieles difuntos.

Amable Salvador, Jesucristo. Eres el Rey de reyes en el país de la dicha. Te pido que por tu misericordia oigas mi oración y liberes las almas del Purgatorio, en particular, N... Llévalas de la prisión de las tinieblas a la luz y libertad de los hijos de Dios en el Reino de tu gloria. Amable Salvador, te doy gracias por haber redimido las pobres almas con tu preciosísima Sangre, salvándolas de la muerte eterna.

Dios Espíritu Santo, enciende en mí el fuego de tu divino amor. Aviva mi fe y confianza, acepta benigne las oraciones que te ofrezco por las almas que sufren en el Purgatorio. Quiero aplicar los méritos de esta devoción en favor de toda la Iglesia Sufriente y en especial por mis difuntos padres, hermanos, hermanas, bienhechores, parientes y amigos. Atiende mi plegaria para que podamos reunirnos en el Reino de tu gloria.

Dios Espíritu Santo, te doy gracias por todos los beneficios con que has santificado, fortalecido y aliviado a estas benditas almas y en especial por consolarlas en los actuales sufrimientos con la certeza de la felicidad eterna. Que pronto se unan contigo y oigan aquellas benditas palabras que las llaman al hogar del Cielo: "¡Vengan, los Bendecidos por mi Padre! Tomen posesión del Reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo" (Mt 25, 34).



Día primero:

Señor mío Jesucristo, que quieres que tengamos suma delicadeza de conciencia y santidad perfecta: te rogamos nos la concedas a nosotros; y a los que por no haberla tenido se están purificando en el purgatorio, te dignes aplicar nuestros sufragios y llevarlos pronto de aquellas penas al cielo.

Te lo pedimos por la intercesión de tu Madre purísima y de San José.



Día segundo:

Señor mío Jesucristo, que eres cabeza de todos tus fieles cristianos que en ti nos unimos como miembros de un mismo cuerpo que es la Iglesia: te suplicamos nos unas más y más contigo y que nuestras oraciones y sufragios de buenas obras aprovechen a las ánimas de nuestros hermanos del purgatorio, para que lleguen pronto

a unirse a sus hermanos del cielo.



Día tercero:

Señor mío Jesucristo, que a los que pecan castigas con justicia en esta vida o en la otra: concédenos la gracia de nunca pecar y ten misericordia de los que, habiendo pecado, no pudieron, por falta de tiempo, o no quisieron, por falta de voluntad y por amor del regalo, satisfacer en ésta vida y están padeciendo ahora sus penas en

el purgatorio; y a ellos y a todos llévalos pronto a su descanso.



Día cuarto:

Señor mío Jesucristo, que exiges la penitencia aun de los pecados veniales en este mundo o en el otro: danos temor santo de los pecados veniales y en misericordia de los que, por haberlos cometido, están ahora purificándose en el purgatorio y líbralos a ellos y a todos los pecadores de sus penas, llevándoles a la gloria

eterna.



Día quinto:

Señor mío Jesucristo, que a los regalados en esta vida, que no pagaron por su culpa o no tuvieron bastante caridad con el pobre, castigas en la otra con la penitencia que aquí no hicieron: concédenos las virtudes de la mortificación y de la caridad y acepta misericordioso nuestra caridad y sufragios, para que por ellos lleguen pronto a su

descanso eterno.



Día sexto:

Señor mío Jesucristo, que quisiste que honrásemos a nuestros padres y parientes y distinguiésemos a nuestros amigos: te rogamos por todas las ánimas del purgatorio, pero especialmente por los padres, parientes y amigos de cuantos hacemos esta novena, para que logren el descanso eterno.



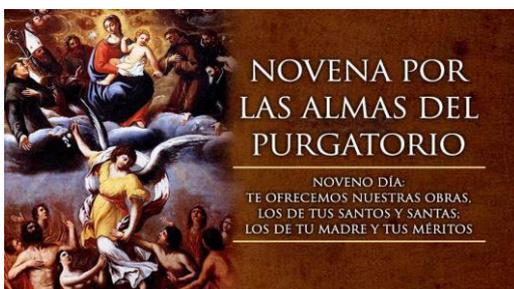
Día séptimo:

Señor mío Jesucristo, que a los que no se preparan a tiempo para la muerte, recibiendo bien los últimos sacramentos y purificándose de los residuos de la mala vida pasada, los purificas en el purgatorio con terribles tormentos: te suplicamos, Señor, por los que murieron sin prepararse y por todos los demás, rogándote que les concedas a todos ellos la gloria y a nosotros recibir bien los últimos sacramentos.



Día octavo:

Señor mío Jesucristo, que a los que vivieron en este mundo demasiado aficionados a los bienes terrenales y olvidados de la gloria, los retienes apartados del premio, para que se purifiquen de su negligencia en desearlo: calma, Señor misericordioso, sus ansias y colma sus deseos, para que gocen pronto de tu presencia, y a nosotros concédenos amar de tal manera los bienes celestiales, que no deseemos desordenadamente los terrenos.



Día noveno:

Señor mío Jesucristo, cuyos méritos son infinitos y cuya bondad es inmensa: mira propicio a tus hijos que gimen en el purgatorio anhelando la hora de ver tu faz, de recibir tu abrazo, de descansar a tu lado y; mirándolos, compadécete de sus penas y perdona lo que les falta para pagar por sus culpas. Nosotros te ofrecemos nuestras obras y sufragios, los de tus Santos y Santas; los de tu Madre y tus méritos; haz que pronto salgan de su cárcel y reciban de tus manos su libertad y la gloria eterna.

Oración por un miembro de la familia

¡Oh Buen Jesús! El dolor y sufrimiento de los demás conmovía siempre tu corazón. Mira con piedad las almas de mis queridos familiares del Purgatorio. Oye mi clamor de compasión por ellos y haz que aquellos a quienes separaste de nuestros hogares y corazones disfruten pronto del descanso eterno en el hogar de tu amor en el cielo.

Oración por los padres difuntos

¡Oh Dios! Nos mandaste honrar padre y madre. Por tu misericordia, ten piedad de mi padre (madre) y no recuerdes sus pecados. Que yo pueda verlo (la) de nuevo en el gozo de eterno fulgor. Te lo pido por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración para las almas del purgatorio

(El Señor le dijo a Santa Gertrudis, vidente del Sagrado Corazón de Jesús, que cada vez que rezara esta oración, pudiese librar 1000 almas del purgatorio).

Padre eterno, yo te ofrezco la preciosísima sangre de tu Divino Hijo Jesús, en unión con las Misas celebradas hoy día a través del mundo por todas las benditas ánimas del purgatorio por todos los pecadores del mundo.

Por los pecadores en la iglesia universal, por aquellos en propia casa y dentro de mi familia. Amén.

Oración final

¡Oh Dios! Nuestro Creador y Redentor, con tu poder Cristo conquistó la muerte y volvió a Ti glorioso. Que todos tus hijos que nos han precedido en la fe (especialmente N...) Participen de su victoria y disfruten para siempre de la visión de tu gloria donde Cristo vive y reina contigo y el Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Dales, Señor, el descanso eterno. Brille para ellos la luz perpetua. Descansen en paz. Amén.

María, Madre de Dios, y Madre de misericordia, ruega por nosotros y por todos los que han muerto en el regazo del Señor. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PARA LAS ALMAS DEL PURGATORIO

Dios omnipotente, Padre de bondad y de misericordia, apiadaos de las benditas almas del Purgatorio y ayudad a mis queridos padres y antepasados.

A cada invocación se contesta: **¡Jesús mío, misericordia!**

Ayudad a mis hermanos y parientes.

Ayudad a todos mis bienhechores espirituales y temporales.

Ayudad a los que han sido mis amigos y súbditos.

Ayudad a cuantos debo amor y oración.

Ayudad a cuantos he perjudicado y dañado.

Ayudad a los que han faltado contra mí.

Ayudad a aquellos a quienes profesáis predilección.

Ayudad a los que están más próximos a la unión con Vos.

Ayudad a los que os desean más ardientemente.

Ayudad a los que sufren más.

Ayudad a los que están más lejos de su liberación.

Ayudad a los que menos auxilio reciben.

Ayudad a los que más méritos tienen por la Iglesia.

Ayudad a los que fueron ricos aquí, y allí son los más pobres.

Ayudad a los poderosos, que ahora son como viles siervos.

Ayudad a los ciegos que ahora reconocen su ceguera.

Ayudad a los vanidosos que malgastaron su tiempo.

Ayudad a los pobres que no buscaron las riquezas divinas.

Ayudad a los tibios que muy poca oración han hecho.

Ayudad a los perezosos que han descuidado tantas obras buenas.

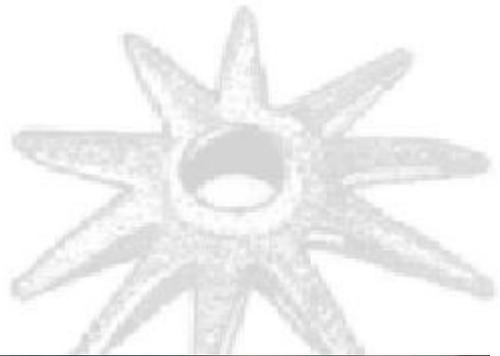
Ayudad a los de poca fe que descuidaron los santos Sacramentos.

Ayudad a los reincidentes que sólo por un milagro de la gracia se han salvado.



Ayudad a los padres que no vigilaron bien a sus hijos.
Ayudad a los superiores poco atentos a la salvación de sus súbditos.
Ayudad a los pobres hombres, que casi sólo se preocuparon del dinero y del placer.
Ayudad a los de espíritu mundano que no aprovecharon sus riquezas o talentos para el cielo.
Ayudad a los necios, que vieron morir a tantos no acordándose de su propia muerte.
Ayudad a los que no dispusieron a tiempo de su casa, estando completamente desprevenidos para el viaje más importante.
Ayudad a los que juzgaréis tanto más severamente, cuánto más les fue confiado.
Ayudad a los pontífices, reyes y príncipes.
Ayudad a los obispos y sus consejeros. Ayudad a mis maestros y pastores de almas.
Ayudad a los finados sacerdotes de esta diócesis.
Ayudad a los sacerdotes y religiosos de la Iglesia católica.
Ayudad a los defensores de la santa fe.
Ayudad a los caídos en los campos de batalla.
Ayudad a los sepultados en los mares.
Ayudad a los muertos repentinamente.
Ayudad a los fallecidos sin recibir los santos sacramentos.

V. Dadles, Señor, a todas las almas el descanso eterno.
R. Y haced lucir sobre ellas vuestra eterna luz.
V. Que en paz descansen.
R. Amén.



DEVOCIÓN DE LOS 5 PRIMEROS SÁBADOS DE MES

<https://www.youtube.com/watch?v=ryKkinPJrhY>



Para más información, pinchar **AQUÍ**



EL CORAZÓN DE MARÍA Y LOS PRIMEROS SÁBADOS

La gran promesa del Corazón de María en Pontevedra. La primera promesa la cumplió la Virgen el 10 de diciembre de 1925. Sor Lucía, como postulante Dorotea, estaba en su celda cuando se le apareció Nuestra Señora poniéndole una mano sobre el hombro mientras le mostraba en la otra un corazón rodeado de espinas. Al lado de la Virgen estaba el Niño Jesús subido en una nube de luz, que le dijo:

«Ten compasión del Corazón de tu Santísima Madre que está cubierto de espinas que los hombres ingratos continuamente le clavan, sin que haya nadie que haga un acto de reparación para arrancárselas»

En seguida dijo la Santísima Virgen:

«Mira, hija mía, mi Corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan continuamente con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme y di que todos aquellos que, durante cinco meses, en el primer sábado se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan quince minutos de compañía, meditando en los quince misterios del Rosario, con el fin de desagraviarme, yo prometo asistirlos en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de sus almas»

LA INTENCIÓN REPARADORA

Sin esta intención general, sin esta voluntad de amor que desea reparar y consolar a la Virgen, sin esta “compasión”, todas estas prácticas serían incompletas. Se trata de consolar al



Corazón Doloroso e Inmaculado de Nuestra Madre. Aunque aquí no se trata en primer lugar de consolar a la Virgen María compadeciéndose de su Corazón traspasado por causa de los sufrimientos de su Hijo, sino que el sentido preciso de esta devoción reparadora considera las ofensas que actualmente recibe el Corazón Inmaculado de María por parte de los que rechazan su mediación materna y menosprecian sus prerrogativas. Son éstas otras tantas espinas que hay que arrancar de su Corazón por estas prácticas de reparación, para consolarla y obtener así el perdón para las almas que le ofenden tan gravemente.



¡Los Primeros Cinco Sábados

Inmaculado y Doloroso Corazón de María, mi Madre, Reina y Señora de mi alma; os ofrezco como hijo vuestro, todas las prácticas de piedad que realice en este Primer Sábado que es *(el primero, segundo, etc)* con el fin de desagraciar Vuestro Purísimo Corazón por... *(nombrar aquí el acto de desagracio que corresponda)*

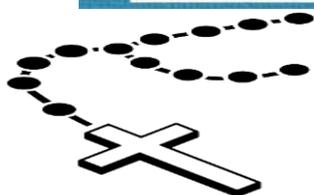
Primer Sábado: Las blasfemias contra Su Pura e Inmaculada Concepción.

Segundo Sábado: Las blasfemias Contra Su Virginitad.

Tercer Sábado: Las blasfemias contra Su Maternidad Divina, rehusando al mismo tiempo recibirla como Madre de los hombres.

Cuarto Sábado: Los que procuran públicamente infundir en los corazones de los niños, la indiferencia, el desprecio y hasta el odio hacia la Madre Inmaculada.

Quinto Sábado: Los que la ultrajan directamente en Sus sagradas imágenes.



Rosario especial primer sábado de mes:

<https://www.youtube.com/watch?v=fvVNyLYp1MQ>

La Virgen del Carmen y su Escapulario



El surgimiento del escapulario data del 16 de Julio de 1251, cuando la Virgen del Carmen se le apareció a San Simón Stock, superior general de la Orden de las carmelitas, a quien le entregó sus hábitos y el escapulario, diciéndole: "Toma este hábito, el que muera con él no padecerá el fuego eterno"

Dichos objetos se convertirán en el tiempo en el principal signo del culto mariano carmelita, pues se dice que la Virgen prometió librar del purgatorio a quien lo usara durante toda su vida. El escapulario y el Corazón Inmaculado de María.

Frecuentemente los papas han unido la devoción del santo escapulario con la del Inmaculado Corazón de María, esa devoción en la cual la Virgen de Fátima dijo que venía a pedir por la conversión de Rusia y la paz del mundo, y a la que unió una hermosa promesa: "Jesús quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. A quien la abrace, prometo la salvación, y serán queridas de Dios estas almas como flores puestas por mí para adornar su trono"

Y como para que no olvidáramos el valor del escapulario, prenda de su amor, María culmina sus apariciones en Fátima mostrándose como Nuestra Señora del Carmen. También en Lourdes la última aparición es un 16 de Julio, fiesta de Nuestra Señora del Carmen.

Sor Lucia, una de las tres videntes de Fátima confirmó esa visión y explicó que la Virgen quería que el escapulario fuera tomado como parte del mensaje, añadiendo: Ahora el Santo Padre lo ha afirmado así al mundo entero, diciendo que el escapulario es signo de Consagración al Inmaculado Corazón de María..." Lucia dijo también: "El Rosario y el escapulario son inseparables. Nuestra Señora desea que todos usemos el escapulario y recemos el Rosario todos los días". Mas tarde cuando en 1925 la Virgen vuelva para pedir la comunión reparadora de los primeros sábados, Ella concederá a esta devoción las mismas gracias que otorga a los que mueren devotamente con el escapulario puesto, ya que éste es un signo extremo de la Consagración a su Inmaculado Corazón.

**Desde
la fe**

PROMESAS DE LA VIRGEN A QUIEN PORTE EL ESCAPULARIO

PRIMERA PROMESA (Relacionada con el infierno)

- 1** Le confió a san Simón Stock que quien lo porte no será condenado.
- 2** Sus palabras fueron: “El que muriere con escapulario no padecerá el fuego del infierno”.

SEGUNDA PROMESA (Relacionada con el purgatorio)

- 1** Le reveló al Papa Juan XXIII que sacaría del purgatorio a aquel que muriera con el escapulario.
- 2** Sus palabras fueron: “Libraré del purgatorio y llevaré al Cielo a cuantos mueran vistiendo mi escapulario”.



Condiciones para ganar estos privilegios

Para merecer la primera Promesa de la perseverancia final, se requiere haber recibido el Escapulario de manos de sacerdote, llevarlo siempre puesto, especialmente en la hora de la muerte, e inscribir el nombre en el libro de la cofradía.

Para ganar la segunda Promesa, el privilegio Sabatino, sobre los tres requisitos anteriores, se exige guardar castidad, según el propio estado, rezar siete padrenuestros, 7 avemarías y 7 glorias.

Guardar abstinencia (si pueden hacerlo) los miércoles y los sábados; esta obligación puede un confesor comunitarla por otros rezos.

EL ESCAPULARIO DE LA VIRGEN DEL CARMEN

preguntas y respuestas

<https://fatimazoporlapaz.org/preguntas-y-respuestas-escapulario/>



Rezo del Santo Rosario con nuestra Madre del Valle

"Lo que nadie puede Tú lo puedes Madre"

15 Promesas de la Virgen María a quienes recen el Rosario

Cuenta la tradición que, en la segunda mitad del siglo XV, la Virgen María se le apareció al Beato dominico Alano de la Rupe, quien escribió el famoso libro "De Dignitate Psalterii" (De la dignidad del Salterio de María), en el cual relata cómo la Virgen pide a Santo Domingo de Guzmán que propague el rezo del Santo Rosario.

Según el Beato Alano, estas son las promesas de Nuestra Señora para quienes rezan frecuentemente y con devoción la oración mariana:

1. Aquellos que recen con enorme fe el Rosario recibirán gracias especiales.
2. Prometo mi protección y las gracias más grandes a aquellos que recen el Rosario.
3. El Rosario es un arma poderosa para no ir al infierno: destruye los vicios, disminuye los pecados y nos defiende de las herejías.
4. Se otorgará la virtud y las buenas obras abundarán, se otorgará la piedad de Dios para las almas, rescatará a los corazones de la gente de su amor terrenal y vanidades, y los elevará en su deseo por las cosas eternas. Las mismas almas se santificarán por este medio.
5. El alma que se encomiende a mí en el Rosario no perecerá.
6. Quien rece el Rosario devotamente, y lleve los misterios como testimonio de vida no conocerá la desdicha. Dios no lo castigará en su justicia, no tendrá una muerte violenta, y si es justo, permanecerá en la gracia de Dios, y tendrá la recompensa de la vida eterna.
7. Aquel que sea verdadero devoto del Rosario no perecerá sin los Sagrados Sacramentos.
8. Aquellos que recen con mucha fe el Santo Rosario en vida y en la hora de su muerte encontrarán la luz de Dios y la plenitud de su gracia, en la hora de la muerte participarán en el paraíso por los méritos de los Santos.
9. Libraré del purgatorio a quienes recen el Rosario devotamente.
10. Los niños devotos al Rosario merecerán un alto grado de Gloria en el cielo.
11. Obtendrán todo lo que me pidan mediante el Rosario.
12. Aquellos que propaguen mi Rosario serán asistidos por mí en sus necesidades.
13. Mi hijo me ha concedido que todo aquel que se encomiende a mí al rezar el Rosario tendrá como intercesores a toda la corte celestial en vida y a la hora de la muerte.
14. Son mis niños aquellos que recitan el Rosario, y hermanos y hermanas de mi único hijo, Jesús Cristo.
15. La devoción a mi Rosario es una gran señal de profecía.

SANTO ROSARIO POR LAS ALMAS DEL PURGATORIO OFRECIDO A LA VIRGEN DEL CARMEN!

<https://www.youtube.com/watch?v=O08O6sRs3l8>



Señal de la Cruz

- V. Señor, ábreme los labios.
R. Y mi boca proclamará tu alabanza.
V. Dios mío, ven en mi auxilio.
R. Señor, date prisa en socorrerme.
V. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio...

Símbolo de los Apóstoles

Por las intenciones del Santo Padre:

INTENCIONES DE ORACIÓN DE PAPA FRANCISCO
NOVIEMBRE 2020

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL
Recomos para que el progreso de la robótica y de la inteligencia artificial esté siempre al servicio del ser humano.

INTENCIÓN EPISCOPAL ARGENTINA | POBRES
Para que María, consuelo de los afligidos nos dé un corazón sensible ante las necesidades de los más pobres para sentarlos a nuestra mesa.
*Al servicio de todos,
sin sustituir a nadie*

Padre Nuestro, Ave María... (x3), Gloria al Padre...

Rezamos las decenas así:

- Ave Maria... (x10)
- Antes de cada decena rogamos por el asunto del Misterio particular (Señor Jesucristo...)
- En lugar de acabar las decenas con Gloria al Padre... rogamos **“Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellas/os la luz que no tiene fin.”**
- (Oración de Fátima:) O Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del Infierno. Lleva al Cielo a todas las almas, especialmente las más necesitadas de tu misericordia.
- Y ustedes, almas santas, alcáncennos del Señor las gracias que deseamos conseguir por intercesión de la Santísima Virgen. **¡Oh María! sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a vos.**



Los Misterios Dolorosos

a) La Agonía en Getsemaní

Señor Jesucristo, por el sudor de sangre que derramaste en el Huerto de los Olivos, te pedimos que tengas misericordia de las benditas Almas del Purgatorio. Líbralas del temor y del dolor y consuélalas con tu consuelo divino.

b) La Flagelación

Señor Jesucristo, por la flagelación dolorosa que soportaste con paciencia te pedimos que tengas misericordia de las benditas Almas del Purgatorio. Retira de ellas tu cólera y dales el descanso eterno.

c) La Corona de Espinas

Señor Jesucristo, por la coronación dolorosa que soportaste con paciencia por nuestros pecados, te pedimos que tengas misericordia de las Almas del Purgatorio y dales la corona de la felicidad eterna.

d) Jesús con la Cruz a cuestas

Señor Jesucristo, por el peso doloroso de la cruz que cargaste con tanta paciencia por nosotros pecadores, te pedimos que tengas misericordia de las Almas del Purgatorio. Líbralas del gran peso del sufrimiento y llévalas a la paz eterna.

e) La Crucifixión de Jesús

Señor Jesucristo, por la Crucifixión dolorosa que sufriste con tanta paciencia por nuestros pecados, te pedimos que tengas misericordia de las benditas Almas del Purgatorio. Vuelva hacia ellas tu divino rostro para que gocen contigo hoy día de las alegrías del paraíso.

Después del quinto Misterio rezamos:

Señor Jesucristo, por tus cinco Llagas Santas y por tu Sangre tan preciosa que derramaste, te pedimos por las benditas Almas del Purgatorio y en particular por nuestros padres, esposos, familiares, guías espirituales y bienhechores. Sana sus dolorosas heridas y haz que gocen y participen plenamente de la Salvación. Amén.

Maria, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amen.

La Salve: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oremos

Oh Dios, cuyo Unigénito Hijo con su vida, muerte y resurrección, nos consiguió los premios de la vida eterna, te rogamos nos concedas que, meditando estos misterios en el sacratísimo Rosario de la Bienaventurada Virgen María, imitemos lo que contienen y alcancemos lo que prometen. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu auxilio haya sido abandonado de Ti.

Animado con esta confianza, a Ti también yo acudo, y me atrevo a implorarte a pesar del peso de mis pecados. ¡Oh Madre del Verbo!, no desatiendas mis súplicas, antes bien acógelas benignamente.

Amén.

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes, y tú Príncipe de la milicia celestial, arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas.

Amén.

¡Pidan con fe y recibirán!

Madre Adela Galindo (fundadora SCTJM) habla sobre la urgencia del Santo Rosario en estos tiempos: <https://www.youtube.com/watch?v=be58OSW4GuQ&feature=youtu.be>

(martes-viernes) Santo Rosario por los difuntos con los misterios dolorosos

<https://www.youtube.com/watch?v=JGczqDU56GA>

(lunes y sábado) Santo Rosario Gozoso por los difuntos

<https://www.youtube.com/watch?v=JbZfTIKbkoc>

(jueves) Reza por tus difuntos el Santo Rosario con los Misterios de luz

<https://www.youtube.com/watch?v=mET3LzICJo0>

(Domingo-Miércoles) Santo Rosario glorioso por los difuntos

<https://www.youtube.com/watch?v=aasqXRg5-Z0>

Los invitamos a rezar el Santo Rosario en comunión de hermanos de toda Argentina, con la guía del siguiente sitio web: <http://morenitadelvalle.com.ar/sitio/rezo-del-santo-rosario-con-nuestra-madre-del-valle/>

Desde la Pastoral Misionera te invitamos a unirte al Congreso Mariano Nacional, no sólo participando de los talleres sino haciendo oración por sus frutos.

¡La cooperación espiritual es muy importante!

Y para eso te proponemos armar tu propio altar de oración familiar.

¿Querés saber más?



La familia cristiana es el primer lugar de la educación en la oración. (CIC 2685)

El tener un espacio para orar enriquece la vida espiritual tanto personal como el de toda la familia. A los niños pequeños les encanta tener rutinas y el altar en casa puede fomentar la devoción mediante una rutina diaria de orar frente a una imagen o lo que se coloque en el altar. A los niños mayores les ayudará a crecer en su vida de gracia y respetar el momento de oración familiar.



PASTORAL MISIONERA DIÓCESIS DE CATAMARCA

Quizás mucho de ustedes ya lo tengan pero si aún no ¿Qué mejor que éste año mariano para hacerlo?

ALTAR DE ORACIÓN FAMILIAR:

Lo primero es encontrar un lugar cómodo en tu casa.

- Una mesa o mueble disponible.
- Mantelito o telas varias.
- La Biblia
- Una cruz o imagen de Nuestro Señor Jesucristo.
- Imagen de Nuestra Madre del Valle o la advocación que tengas.
- Rosario.
- Velas.



PASTORAL MISIONERA DIÓCESIS DE CATAMARCA

- Flores.
- Imágenes o estampas de santos.
- Libros de oración.
- Agua bendita.
- Foto familiar.
- Alguna manualidad que hayan realizado los niños en catequesis.
- Algun objeto bendito que sea importante en tu vida de fe, etc.

Lo importante es que cada miembro de la familia aporte su granito de arena para que todos se sientan parte.



PASTORAL MISIONERA DIÓCESIS DE CATAMARCA

Si se destina una hora del día para rezar y meditar en forma individual o en familia será más sencillo mantener esta hermosa costumbre.

También se pueden unir a la Pastoral Misionera que reza todos los días a las 23 H transmitiendo desde su Facebook oficial pidiendo por el cese de la Pandemia y ahora también, los frutos del congreso.



PASTORAL MISIONERA DIÓCESIS DE CATAMARCA

La familia (,) Es llamada a participar en la oración y el sacrificio de Cristo. La oración cotidiana y la lectura de la Palabra de Dios fortalecen en ella la caridad. La familia cristiana es evangelizadora y misionera. (CIC 2205)



PASTORAL MISIONERA DIÓCESIS DE CATAMARCA

ALTAR FAMILIAR

La situación de emergencia que vive el mundo en estos días exige unidad. Con el objetivo de crear comunión, los invitamos a organizar (*por si todavía no lo armaron*) el ALTAR FAMILIAR para la oración diaria, especialmente en este mes de noviembre rezando por nuestros difuntos, por las almas del purgatorio y unirnos para rezar por los contagiados y fallecidos por la pandemia del COVID-19, así como por la crisis mundial que está provocando.

Para ello, les presentamos un sencillo guión de oración. Consta del rezo del salmo 90, una reflexión de San Agustín y un momento de oración conjunta. Puede realizarse en comunidad o de forma individual.

Nuestra intención es mantenernos cercanos, en estos momentos duros para afrontar la incertidumbre con los corazones unidos, formando así una sola alma.

Oración de la Iglesia contra el coronavirus

Dios Padre, Creador del mundo, todopoderoso y misericordioso, que por nuestro amor enviaste a tu Hijo al mundo como médico de almas y cuerpos, mira a tus hijos que en este difícil momento de desconcierto y consternación en muchas regiones del mundo recurren a Ti en busca de fortaleza, salvación y alivio, libéranos de la enfermedad y el miedo, sana a nuestros enfermos, consuela a sus familias, da sabiduría a nuestros gobernantes, energía y recompensa a los médicos, enfermeras y voluntarios, y vida eterna a los fallecidos. No nos abandones en el momento de la prueba y libéranos de todo mal.

Te lo pedimos a Ti, que con el Hijo y el Espíritu Santo, vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

¡Santa María, Madre de la Salud y de la Esperanza, ruega por nosotros

1. Señal de la Cruz

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén

2. Rezo del Salmo 90

Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: "Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en Ti". El te libraré de la red del cazador, de la peste funesta. Te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás: Su brazo es escudo y armadura. No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la epidemia que devasta a mediodía. Caerán a tu izquierda mil, diez mil a tu derecha; a ti no te alcanzará. Porque hiciste del Señor tu refugio, tomaste al Altísimo por defensa. No se acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tu tienda, porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos; te llevará en sus palmas, para que tu pie no tropiece en la piedra; caminarás sobre áspides y víboras, pisotearás leones y dragones. "Se puso junto a mí: lo libraré; lo protegeré porque conoce mi nombre, me invocará y lo escucharé. Con él estaré en la tribulación, lo defenderé, lo glorificaré, lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación".

Breve silencio

3. Reflexión de san Agustín

Cantaré y tocaré para el Señor: estaremos seguros, cantaremos seguros y pulsaremos seguros el salterio cuando contemplemos la dulzura del Señor y seremos protegidos en cuanto templo suyo en aquella incorrupción cuando la muerte quede absorbida en la victoria. ¿Y ahora qué? Hemos hablado ya de los goces que experimentaremos cuando sea escuchada aquella nuestra única petición. ¿Y ahora qué? Escucha mi voz, Señor. Gimamos ahora, oremos ahora. El gemido es propio solo de infelices, la oración propia solo de necesitados. La oración pasará y acto seguido vendrá la alabanza; pasará el llanto y llegará el gozo. Entre tanto, ahora, cuando estamos en los días de nuestras desdichas, no cese nuestra oración a Dios; pidámosle esa única cosa. No nos cansemos de pedírsela hasta que lleguemos a conseguirla, teniéndole a él como donante y guía. Escucha, Señor, mi voz con la que he gritado a ti; ten piedad de mí y escúchame: tan sólo pide aquella única cosa en medio de tantos ruegos, llantos y gemidos; no pide más que una sola cosa. Puso fin a todos sus deseos y quedó únicamente aquella única cosa que pide. (Comentario a los Salmos 26 II, 14).

Breve silencio

4. Rezamos juntos

Padrenuestro. Avemaría. Gloria.

5. Oración:

+ Dios omnipotente y misericordioso, alivio en la fatiga, apoyo en la debilidad y consuelo en las lágrimas. a Ti acudimos para invocar tu misericordia, ya que hoy experimentamos aún la fragilidad de la condición humana en la experiencia de una nueva pandemia viral. Atiende la oración que te dirigimos, consuela a tus hijos, sálvanos de las angustias presentes y abre nuestros corazones a la esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

6. Bendición (sacerdote o diácono).

+ El Señor esté con vosotros (con ustedes).

R/. Y con tu espíritu.

+ La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros (sobre ustedes).

R/. Amén.

En ausencia del sacerdote:

+ El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

7 de Noviembre

Bienaventurada Virgen María, Madre y Medianera de Todas las Gracias - Memoria Obligatoria

♥️🎵 MARIA, MEDIADORA UNIVERSAL 🎵♥️



Muchos santos hablan de la mediación universal de la Virgen María, aunque no es dogma de fe. Afirman que todas las gracias y bendiciones que recibimos de Dios, las recibimos por medio y por manos de María, por haber sido constituida por Jesús como Madre nuestra (Jn. 19, 27) y mediadora ante Él para llegar al Padre.

♥️ San Luis María Grignon de Montfort dice: El Altísimo la ha constituido tesorera única de todos sus tesoros y única dispensadora de sus gracias.

♥️ San Bernardino de Siena dice: Éste es el proceso de la distribución de las gracias divinas: de Dios fluyen a Cristo y de Cristo a su Madre; y de ella a toda la Iglesia.

♥️ San Bernardo afirma:

María es mediadora universal de todas las gracias. Toda gracia, que Dios da a los hombres, pasa de Dios a Cristo, de Cristo pasa a María y por María se nos da a nosotros.

♥️ San Alfonso María de Liguorio declara:

Dios quiere que todas las gracias que han sido, son y serán dispensadas a los hombres hasta el fin del mundo por los méritos de Jesucristo, sean dispensadas por las manos y por la intercesión de María.

María, Madre y Medianera de todas las gracias

Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres porque Él solo, con su muerte, logró la reconciliación perfecta con Dios, pero dice Santo Tomás que «también a otros podemos llamarlos mediadores por cuanto cooperan a la unión de los hombres con Dios».

A María se la llama Medianera o Mediadora desde muy antiguo. Este título se le reconoce en documentos oficiales de la Iglesia y ha sido acogido en la liturgia, introduciéndose en 1921 una fiesta dedicada a María Medianera de todas las gracias.

La fiesta de María Mediadora de todas las Gracias la instituyó el papa Benedicto XV en 1921; en ella se nos invita a recurrir siempre con confianza a esta mediación de la Madre del Salvador.

María realiza su acción materna en continua dependencia de la mediación de Cristo y de Él recibe todo lo que su corazón quiere dar a los hombres.

La Iglesia, en su peregrinación terrena, experimenta «continuamente» la eficacia de la acción de la «Madre en el orden de la gracia».



21 de Noviembre Presentación de la Bienaventurada Virgen María Memoria Obligatoria

<https://www.youtube.com/watch?v=zc79Vmp5u-0>



Según una tradición apócrifa, la Virgen María, a la edad de tres años, fue llevada al templo de Jerusalén por sus padres, para ser debidamente educada en la religión junto con otras niñas.

Esta fiesta, típicamente oriental, recuerda la dedicación de la basílica de Santa María la Nueva, construida cerca de Templo de Jerusalén, en el lugar donde se creía que habían vivido los padres de la Virgen.

En verdad, lo que hoy celebramos es la consagración que María hizo de sí misma a Dios, ya desde su infancia, movida por el Espíritu Santo, de cuya gracia estaba llena desde su Concepción Inmaculada.

En esta fecha son muchas las personas que renuevan las promesas de consagración religiosa, recordando la oblación primordial que hizo María de sí misma.

Oración

Te rogamos, Señor, que a cuantos hoy honramos la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, nos concedas, por su intercesión, participar, como ella, de la plenitud de tu gracia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



1. Un homenaje a la libertad

1.1 Podemos decir que esta fiesta es una celebración de la libertad humana en su maravillosa capacidad de resolverse por Dios. Casi todas las fiestas de la Virgen encomian las obras de Dios en ella; esta, por el contrario, nos recuerda que la gracia encontró en Ella un corazón generoso y resuelto. Un corazón que se "presentó"; se ofreció a Dios.

1.2 Este es un día para dar gracias a Dios, y también para meditar en nuestras opciones fundamentales. Otro modo de nombrar esta fiesta es decir que estamos bendiciendo al Señor

al contemplar la opción radical, total y continua de María. Porque en Ella los actos no son puntos aislados, momentos incomunicados, sino actitudes, hábitos, modos de su naturaleza en camino hacia su Autor y Redentor.

1.3 Puede sonar extraño para unos y otros, pero hay que decirlo en voz alta: **la libertad humana puede volverse hacia Dios**. Extraño para unos, por demasiado obvio; extraño para otros porque nuestro tiempo toma como un dogma que libertad es insubordinación, radical independencia, decisión en el vacío; pero ahí está María para mostrar que no. Libertad no es hacer cualquier cosa, ni desear cualquier cosa, ni predicar cualquier cosa.

2. Dueña de sí, Esclava de Dios

2.1 En una hermosa oración dice el P. Ignacio Larrañaga: "eres señora del universo porque primero eres señora de ti misma". Muchos de nuestros contemporáneos quieren dominar el mundo pero no pueden dominarse a sí mismos. Se convierten así en instrumentos útiles a los intereses de moda o los imperios de turno. María, especialmente en este misterio, aparece como dueña de sí, y por lo mismo, capaz de darse. ¿Cómo dar, en efecto, lo que no es de uno?

2.2 Ahora bien, ser dueño de sí no es todo aún. Si la creatura pretende ser un absoluto y un fin para sí mismo, escoge el camino de Lucifer o el del Anticristo. Ser dueños de nosotros es el paso irrenunciable pero no último para poder trascender, para entregarnos, para donarnos. María, en el misterio que hoy celebramos es al mismo tiempo la dueña de sí y la esclava del Señor. No hay contradicción en los términos: sólo quien se posee puede darse, y no hay opción más sabia, bella o justa que ofrecer en gratitud y obediencia nuestro ser a quien mejor nos conoce y ama.

3. La Eucaristía, ofrenda de cada uno y de todos

3.1 En las plegarias eucarísticas se relaciona siempre la ofrenda de Jesús y la nuestra, que no es otra sino nuestra unión con él. Es lo que nos enseñó san Pablo: "gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de doctrina a la que fuisteis entregados; y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia. Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de vuestra carne. Porque de la manera que presentasteis vuestros miembros como esclavos a la impureza y a la iniquidad, para iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia, para santificación" (Rom. 6,17-19). Notemos cómo aquí presentarse y ofrecerse son sinónimos, lo mismo que ser obedientes y ser siervos.

3.2 En la ofrenda eucarística hace cada uno su propia "presentación" como la hizo María en su temprana infancia, movida por la gracia de Dios. Es aquí, junto al altar, donde hacemos realidad la enseñanza del apóstol: "Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional" (Rom. 12,1).



22 de Noviembre Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo



Día de la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. Se celebra el último domingo del año litúrgico y fue instituida por el Papa Pío XI en el año 1925. Tiene lugar el último domingo del tiempo ordinario para expresar el sentido de consumación del plan de Dios.

Conmemora que Cristo es el Rey del universo. Es el alfa y el omega, el principio y el fin. Cristo reina en las personas con su mensaje de amor, justicia y servicio. El Reino de Cristo es eterno y universal, es decir, para siempre y para todos los hombres.

<https://rezarconlosiconos.com/index.php/el-salvador/cristo-rey>



El reinado de Cristo es escatológico, es decir tiene su referencia plena al final de los tiempos.

El evangelio nos presenta un reinado de Cristo distinto de todo reinado humano, político... Puede resultar paradójico hablar de Jesucristo como Rey.

Es un Rey que tiene como trono la cruz. Manifiesta su condición real en su kénosis, en la donación de la propia vida, y no través del poder.

Un Rey que ha venido a servir, y no a ser servido.

Un Rey que dedica su tiempo y oportunidades a los demás.

Un Rey que lava los pies a sus discípulos.

Un Rey que entrega su vida clavado en la cruz.

Tener un Rey así, significa que sus seguidores -la Iglesia- deben aprender la lección del Maestro, y no buscar dominio, ni prestigio, ni privilegios, sino dedicarse al servicio de los demás hasta dar la vida..., a comunicar esperanza, a evangelizar este mundo, es decir, a llenarlo de la Buena Noticia del amor de Dios, en un clima de humildad, diaconía, y diálogo.

Pedir «venga a nosotros tu Reino (Reinado) implica intentar al menos la edificación de este Reino de Cristo, aquí y ahora, que triunfen y se extiendan su mentalidad, sus criterios y sus valores.



Ángelus del Papa 25 de noviembre de 2018

“María nos ayude a recibir a Jesús como rey de nuestra vida”

El Papa habló, en la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, de la realeza de Jesús: «Un rey que con su palabra, su ejemplo y su vida inmolada en la cruz nos ha salvado de la muerte, indica el camino al hombre perdido, da nueva luz a nuestra existencia marcada por la duda, el miedo y las pruebas cotidianas»

La meta final: la manifestación definitiva de Cristo

En su alocución previa al rezo mariano, el Pontífice explicó que la Solemnidad de Jesucristo, Rey del universo, “se sitúa al final del año litúrgico”, y nos recuerda que “la vida de la creación no avanza por casualidad, sino que procede hacia una meta final: la manifestación definitiva de Cristo, Señor de la historia y de toda la creación”. El final de la historia –dijo el Santo Padre - será su reino eterno.

«El pasaje evangélico de hoy nos habla de este reino, el reino de Cristo, el reino de Jesús, narrando la situación humillante en la que se encontraba Jesús después de haber sido arrestado en Getsemaní: atado, insultado, acusado y llevado ante las autoridades de Jerusalén. Y luego es presentado al procurador romano como uno que atenta al poder político, para convertirse en el rey de los judíos. Pilato entonces indaga y en un dramático interrogatorio le pregunta dos veces si Él es un rey».

El reino no se realiza con la revuelta, la violencia y el poder de las armas

Citando el Evangelio del día, el Papa recordó la respuesta de Jesús, quien ante todo responde que su reino “no es de este mundo”, para afirmar luego a Pilatos: “Tú lo dices: Yo soy rey”. «Es evidente –dijo Francisco - que en toda su vida Jesús no tiene ambiciones políticas. Recordemos que después de la multiplicación de los panes, la gente, entusiasmada por el milagro, habría querido proclamarlo rey, para derrocar el poder romano y restaurar el reino de Israel. Pero para Jesús el reino es otra cosa, y ciertamente no se realiza con la revuelta, la violencia y el poder de las armas. Por eso se había retirado solo al monte a orar. Ahora, respondiendo a Pilato, le hace notar que sus discípulos no combatieron para defenderlo. Dice: ‘Si mi reino fuera de este mundo, los que están a mi servicio habrían combatido para que yo no fuera entregado a los judíos’».

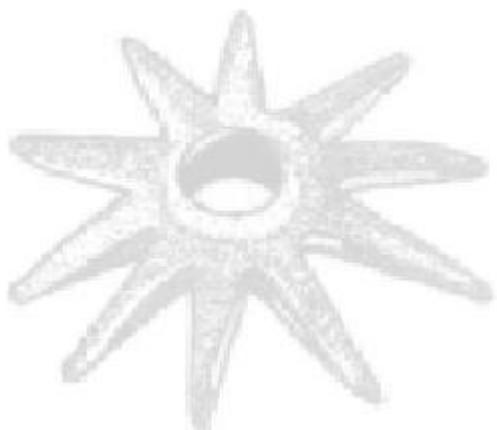
Un poder mayor que no se consigue con medios humanos

Tragedias como el Holodomor no se repitan nunca más. El Papa tras el Ángelus El Santo Padre expresó que “Jesús quiere hacer comprender que por encima del poder político hay otro mucho mayor, que no se consigue con medios humanos”: «Él vino a la tierra para ejercer este poder, que es el amor, dando testimonio de la verdad. Se trata de la verdad divina que, en definitiva, es el mensaje esencial del Evangelio: ‘Dios es amor’ y quiere establecer en el mundo su reino de amor, justicia y paz. Este es el reino del cual Jesús es el rey, y que se extiende hasta el fin de los tiempos. La historia enseña que los reinos basados en el poder de las armas y la prevaricación son frágiles y que tarde o temprano se derrumban. Pero el reino de Dios está fundado en su amor y radica en los corazones, confiriendo a quien lo recibe paz, libertad y plenitud de vida».

Permitamos a Jesús ser nuestro rey

Jesús –dijo el Papa- hoy nos pide que le permitamos que Él se convierta en nuestro rey: «Un rey que con su palabra, su ejemplo y su vida inmolada en la cruz nos ha salvado de la muerte, indica el camino al hombre perdido, da nueva luz a nuestra existencia marcada por la duda, el miedo y las pruebas cotidianas. Pero no debemos olvidar que el reino de Jesús no es de este mundo. Él podrá dar un nuevo sentido a nuestra vida, a veces puesta a dura prueba también por nuestros errores y pecados, sólo con la condición de que no sigamos la lógica del mundo y de sus ‘reyes’».

En el final de su catequesis el Obispo de Roma oró para que la Virgen María “nos ayude a recibir a Jesús como rey de nuestra vida y a difundir su reino, dando testimonio a la verdad que es el amor”.



Jesucristo Rey del Universo Domingo (Solemnidad) Ciclo B

Texto: Jn 18, 33b-37

³³Pilato llamó a Jesús y le dijo: “¿Eres tú el rey de los judíos?” ³⁴Jesús le respondió: “¿Por ti mismo dices esto, u otros te han hablado sobre mí?” ³⁵Respondió Pilato: “¿Acaso soy yo judío?, tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí, ¿qué has hecho?” ³⁶Jesús respondió: “El reino mío no es de este mundo. Si de este mundo fuera el reino mío, mis súbditos habrían luchado para que no fuese entregado a los judíos. Ahora pues, el reino mío no es de aquí.” ³⁷Le dijo entonces Pilato: “Así que, ¿tú eres rey?” Jesús respondió: “Tú dices que soy rey. Yo para esto he sido generado y para esto he venido al mundo, para que yo dé testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.” [³⁸Pilato le dijo: “¿Qué es la verdad?”]

¡Gloria a ti, Señor, Jesús!

LEXIO

Busca leyendo...

El encuentro entre Jesús y Pilato gira en torno a la pregunta: “¿Eres rey?” Repetida dos veces y cuya afirmación es evadida por Jesús. En la primer respuesta Jesús hace otra pregunta sobre la fuente de este título en labios del procurador romano. Jesús ha sido llamado rey en varios momentos (Mt. 2, 2; Jn. 1, 49; Lc. 19, 38), algunos movidos por rumores, otros movidos por la fe. Pilato responde con otra pregunta: “¿Acaso soy yo judío?”, se declara excluido del pueblo elegido, su ignorancia sobre las promesas a Israel lo sitúan como antípoda de Natanael, un verdadero israelita (Jn. 1, 49). Pilato no se mueve por la fe, sino por las presiones políticas del pueblo y las autoridades religiosas.

Ante la ignorancia de Pilato, Jesús explica que su reino no proviene de este mundo. Jesús al hablar de su relación con este reino usa una aposición (el reino [el] mío), en vez de un simple adjetivo posesivo (mi reino); no afirma su dominio sobre el reino, lo cualifica con su propia persona; entre todos los reinos, este reino se identifica con Jesús. No nos encontramos ante un rey como los de los hombres que son criticados por Jesús (Lc. 22, 25), tal vez por ello evade el ser llamado “rey”, y prefiere declararse testigo de la verdad.

El título de “rey” en Israel evoca la crisis religiosa en el paso de los jueces a la monarquía (1 Sm. 8, 7); el rey originario sólo es Dios, al punto que en las formas de oración él es llamado “rey del universo”. Así, el que Jesús sea llamado rey no sólo connota un elemento político, sino también religioso. De ahí el escándalo ante el título escrito sobre la cruz de Jesús (Jn. 19, 19-22) y el doblez de las autoridades religiosas judías que declaran no tener otro rey que el César (Jn. 19, 15).

Jesús menciona que si su reino fuera de este mundo sus súbditos lucharían a muerte por él para que no cayera él en manos de los judíos, no se trata de una impotencia suya en este mundo, sino una diferencia de criterios.

Al presentarse como testigo de la verdad, lo hace evocando a su origen y a su venida a este mundo; esto nos lanza al prólogo del cuarto evangelio (Jn. 1, 1-18). En esto vemos un contraste, Jesús que es la luz, aquí es presentado casi a la par de Juan: testigo. Pero al mismo tiempo Jesús usa el mismo signo del Buen Pastor, de quien se conoce la voz (Jn. 10, 14-16). En el AT. encontramos que Dios es llamado el Pastor de Israel, y que el prototipo de rey – David – era también un pastor. En la lectura litúrgica se omite el v. 38. La última pregunta de Pilato que queda sin respuesta: “¿Qué es la verdad?” El Evangelio nos dice que la Verdad no es una idea, sino que tiene un rostro; y que ésta no se posee, sino que implica una relación: Jesús (Jn. 1, 9; 14, 6; 17,17ss; 20, 35).

REFLEXIO

... y encontrarás meditando...

Un reino diferente: vivir en la Verdad.

El título de rey, según los criterios del mundo evoca dominio absoluto. La palabra “monarca” que usamos como sinónimo nos expresa “un único principio de orden”, de aquí podemos entenderlo como tiranía política, o si lo ponemos en el plano de la existencia como el principio en torno al cual todo tiene inicio, todo está ordenado. Vemos en el diálogo entre Jesús y Pilato una diferencia entre ambas comprensiones. Jesús es “rey” en la segunda acepción de monarca: él es la Verdad. Mientras que los reyes del mundo dominan, él ofrece la libertad (Jn. 8, 32), la vida (Jn. 1, 4; 14, 6), la santificación (Jn. 1, 12; 17, 19). Por tanto el Reino de Cristo no se impone a la fuerza de ejércitos, sino que se testimonia con la Verdad.

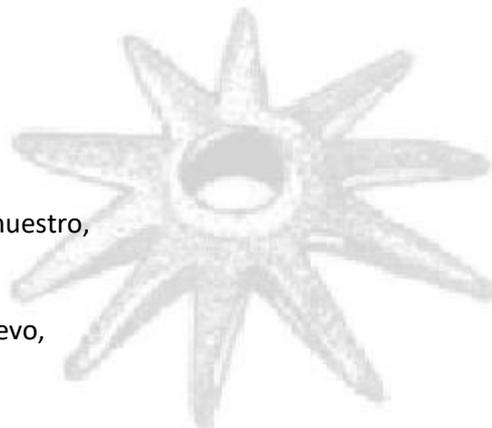
El mundo, nosotros mismos, seguimos preguntando como Pilato: “¿Qué es la Verdad?” En la manera en que seamos como Nicodemo – sin ningún doblez, como ha dicho Papa Francisco: “pecadores sí, corruptos no” – podremos reconocer a Jesús: “Maestro, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel”. Nuestra Iglesia vive una época de mártires, de testigos de la Verdad (Ap. 6, 9-11; 7, 9ss.); el triunfo de Cristo (Ap. 19, 11-16) está presente en cada uno de ellos; que así venza él en nuestros corazones, que podamos vivir en la libertad de los hijos de Dios.

ORAXIO

... llama orando...

“Reine Jesús por siempre, reine su corazón.”

Dios, Padre bueno, que en la etapa final de la historia,
enviaste a tu Hijo como testigo de tu Verdad en medio nuestro,
para redimirnos del pecado y de la muerte,
y derramaste el Espíritu, para hacer de nosotros,
llamados de entre todas las naciones un solo pueblo nuevo,
haz que tengamos como meta, tu reino,
como estado, la libertad de tus hijos,
como ley, el precepto del amor.



Que seamos capaces de rechazar cuanto desdiga del nombre de cristianos,
siendo dignos de nuestros hermanos y hermanas mártires de la fe y la caridad.

¡Que viva Cristo Rey!

Amén.

CONTEMPLAXIO

... y se te abrirá por la contemplación!

¿Qué sentimientos suscita en mí ver un “rey frágil” apresado? ¿Me siento de verdad parte del pueblo de Dios, de su Reino?

¿Qué cosas veo en el mundo y en mi manera de vivir que no son concordes con la Verdad?
¿A qué cosas he de renunciar para acoger el Reino como experiencia de libertad? ¿Cómo escuchar la voz de Jesús y reconocerle como “principio ordenador” de todos los ámbitos de mi existencia (humana, espiritual, socialmente)?

23 de Noviembre

Nuestra Señora de la Consolación de Sumampa

Solemnidad de la Patrona de la Diócesis de Santiago del Estero

https://www.youtube.com/watch?v=qJe8poD6Y&feature=emb_logo

Por Jennifer Almendras.



Los historiadores indican que la imagen de la Madre de Dios llegó a Sumampa hacia fines de junio del 1630. La imagen fue venerada en la casa de Antonio Farías Saá. Este hacendado del pago de Sumampa quiso dedicar a la Virgen Santísima una capilla y le escribió a un amigo suyo que le mandase de Brasil una imagen similar de Nuestra Señora en el misterio de la Inmaculada Concepción para colocarla en una humilde capilla que fabricaba. Por ello, este le envió desde el país vecino dos imágenes para que elija con la que mejor le pareciese. A fines de junio de 1630 se cumple en Sumampa el gran milagro de María Santísima. La imagen “aparecida” es del título de la madre de Dios con el Niño Jesús dormido entre sus brazos y no la pedida de la Inmaculada Concepción, que quiso quedarse en Luján. Posteriormente, al finalizar las obras de la pequeña capilla o ermita que la familia de Farías construyó se llevó allí la imagen en una ceremonia extraordinaria de fervor.

El traslado ocurrió en noviembre de ese mismo año. Estuvo presente el primer cura párroco de la región, Juan de San Miguel y Arévalo, quien al poco tiempo fijaría su sede parroquial en este paraje, junto a la capilla de Nuestra Señora, por creerlo el sitio más conveniente como punto y centro y misión de culto y fe. Las fiestas patronales de noviembre recuerdan este hecho de la inauguración de la capilla. “Muy pronto también la santa imagen fue venerada con el título de Nuestra Señora de la Consolación, bien por una tradición o devoción familiar, bien por empeño o decisión diocesana; ciertamente la Virgen con su llegada había traído a estas tierras consuelo, gozo y paz. Seguramente data de esos primeros comienzos del culto, y recordando la entronización de la Santa imagen en la ermita, la celebración de las fiestas patronales en el mes de noviembre”, indica el sitio de ‘Cultura Santiago del Estero’.

El santuario dedicado a Nuestra Señora de la Consolación de Sumampa fue construido por mano de obra indígena y refaccionado en numerosas oportunidades. Tuvo una reconstrucción por lo menos en 1782. Según consta ese año el templo estaba arruinado y en estado de no poderse celebrar en él sino lo permitiera la necesidad y no haber otro recurso para el socorro espiritual de los fieles. Los fieles deseaban la reedificación del templo y es por ello que ofrecieron limosnas para conservarlo. El sencillo interior del templo se compone de una sola nave de 26 varas y medio de largo y 6 varas y media de ancho, el coro alto de tablazón y barandilla de madera, del ancho de la iglesia todo bien tratado, el altar mayor con nicho en la pared donde está el sagrario y arriba el nicho de madera de Nuestra Señora de la Consolación. El Santuario de Nuestra Señora de la Consolación es el único edificio en pie del periodo virreinal en todo Santiago del Estero, dado que esa tierra tuvo periódicas inundaciones que generó dificultad para mantener las construcciones. Además, el temblor de 1817 derrumbó casas e iglesias.

La Virgen de Sumampa es patrona de la provincia de Santiago del Estero desde 1984. «A partir de ese año, el collar y su imagen fueron instituidos como distinción honorífica para ser utilizada por los gobernadores constitucionales, otorgada por el obispo local en la ceremonia de asunción». La Virgen de Sumampa también es protectora de los transportistas, de los estancieros, de las escuelas y los cadetes de policía.

Mario Alvarez Quiroga La Señora de Sumampa Virgen de Sumampa

https://www.youtube.com/watch?time_continue=33&v=vX3PrcA04pU&feature=emb_logo

Nuestra Señora de Luján, tenía que llegar a Sumampa. Y se quedó en Lujan.

Interesante y poco conocida película sobre la patrona de Argentina.

<https://www.youtube.com/watch?v=moyVb3ZcNfQ&feature=youtu.be>

27 de noviembre
Fiesta de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa
Memoria Libre en la Arquidiócesis de Buenos Aires



El 27 de noviembre de 1830 la Virgen Santísima se apareció a Santa Catalina Labouré, humilde religiosa vicentina, y se le apareció de esta manera: La Virgen venía vestida de blanco. Junto a Ella había un globo luciente sobre el cual estaba la cruz. Nuestra Señora abrió sus manos y de sus dedos fulgentes salieron rayos luminosos que descendieron hacia la tierra. María Santísima dijo entonces a Sor Catalina:

26 de Noviembre, 2019

"Haz que se acuñe una medalla según este modelo. Todos cuantos la lleven puesta recibirán grandes gracias. Las gracias serán más abundantes para los que la lleven con confianza", dijo la Virgen María a Santa Catalina Labouré un 27 de noviembre de 1830.

En la aparición, la Madre de Dios estaba con una túnica blanca y un velo del mismo color que cubría su cabeza hasta los pies. Su rostro era bellissimo. Los pies se posaban sobre un globo blanco y aplastaban una serpiente.

Sus manos, a la altura del corazón, portaban un globo pequeño de oro, coronado con una crucecita. En los dedos aparecieron anillos con piedras preciosas que brillaban y alumbraban en toda dirección.

La Virgen miró a Santa Catalina y le dijo: "este globo que ves (a los pies) representa al mundo entero, especialmente Francia y a cada alma en particular. Estos rayos simbolizan las gracias que yo derramo sobre los que las piden. Las perlas que no emiten rayos son las gracias de las almas que no piden".

VIRGEN DE LA MEDALLA MILAGROSA



WWW.ACIPRENSA.COM

El globo de oro que tenía la Virgen entre manos se desvaneció y sus brazos se extendieron abiertos, mientras los rayos de luz continuaban cayendo sobre el globo blanco de los pies.

De pronto apareció una forma ovalada en torno a la Virgen con una inscripción en el borde interior que decía: "María sin pecado concebida, ruega por nosotros, que acudimos a ti".

Las palabras formaban un semicírculo que iniciaba a la altura de la mano derecha, pasaba por arriba de la cabeza de María y terminaba a la altura de la mano izquierda. Es aquí donde la Virgen le pide a Catalina que acuñe una medalla según lo que está viendo.

La aparición dio media vuelta y en el reverso estaba una "M" con la cruz sobre una barra, la cual atravesaba la letra. Debajo estaban el corazón de Jesús, circundado con una corona de espinas, y el corazón de la Virgen María, traspasado por una espada. Alrededor había doce estrellas.

La manifestación se repitió hacia fines de diciembre de 1830 y a principios de enero de 1831. En un principio la medalla era llamada "de la Inmaculada Concepción", pero cuando se expandió la devoción y se produjeron muchos milagros, se le llamó "La Medalla Milagrosa", como es conocida hasta nuestros días.

¿Qué significa y cómo se debe usar la Medalla Milagrosa?

En este momento se apareció una forma ovalada en torno a la Virgen y en el borde interior apareció escrita la siguiente invocación: "María sin pecado concebida, ruega por nosotros, que acudimos a ti"



Fueron muchas las confidencias que Sor Catalina recibió de los labios de María Santísima, pero jamás podremos conocerlas todas, porque respecto a algunas de ellas, le fue impuesto el más absoluto secreto.

La Virgen le dio algunos consejos para su particular provecho espiritual: (La Virgen es Madre y Maestra)

- 1.- Como debía comportarse con su director (humildad profunda y obediencia). Esto a pesar de que su confesor, el padre Juan María Aladel, no creyó sus visiones y le dijo que las olvidara.
- 2.- La manera de comportarse en las penas, (paciencia, mansedumbre, gozo)
- 3.- Acudir siempre (mostrándole con la mano izquierda) a

arrojarse al pie del altar y desahogar su corazón, pues allí recibiría todos los consuelos de que tuviese necesidad. (Corazón indiviso, no consuelos humanos)

La Virgen también le explicó el significado de todas las apariciones y revelaciones que había tenido de San. Vicente y del Señor.

Luego continuó diciéndole:

Dios quiere confiarte una misión; te costara trabajo, pero lo vencerás pensando que lo haces para la gloria de Dios. Tu conocerás cuan bueno es Dios. Tendrás que sufrir hasta que los digas a tu director. No te faltaran contradicciones; más te asistirá la gracia; no temas. Háblale a tu director con confianza y sencillez; ten confianza no temas. Veras ciertas cosas; díselas. Recibirás inspiraciones en la oración.

Los tiempos son muy calamitosos. Han de llover desgracias sobre Francia. El trono será derribado. El mundo entero se verá afligido por calamidades de todas clases (al decir esto la Virgen estaba muy triste). Venid a los pies de este altar, donde se prodigarán gracias a todos los que las pidan con fervor; a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres.

Deseo derramar gracias sobre tu comunidad; lo deseo ardientemente. Me causa dolor el que haya grandes abusos en la observancia, el que no se cumplan las reglas, el que haya tanta relajación en ambas comunidades a pesar de que hay almas grandes en ellas. Díselo al que está encargado de ti, aunque no sea el superior. Pronto será puesto al frente de la comunidad. El deberá hacer cuanto pueda para restablecer el vigor de la regla. Cuando esto suceda otra comunidad se unirá a las de ustedes.

Vendrá un momento en que el peligro será grande; se creará todo perdido; entonces yo estaré contigo, ten confianza. Reconocerás mi visita y la protección de Dios y de San Vicente sobre las dos comunidades.

Mas no será lo mismo en otras comunidades, en ellas habrá víctimas... (lágrimas en los ojos). El clero de París tendrá muchas víctimas. Morirá el señor Arzobispo.

Hija mía, será despreciada la cruz, y el Corazón de mi Hijo será otra vez traspasado; correrá la sangra por las calles (la Virgen no podía hablar del dolor, las palabras se anudaban en su garganta; semblante pálido). El mundo entero se entristecerá. Ella piensa: ¿Cuándo ocurrirá esto? y una voz interior asegura: cuarenta años y diez y después la paz.

La Virgen, después de estar con ella unas dos horas, desaparece de la vista de Sor Catalina como una sombra que se desvanece.

En esta aparición la Virgen:

Le comunica una misión que Dios le quiere confiar. La prepara con sabios consejos para que hable con sumisión y confianza a su director. Le anuncia futuros eventos para afianzar la fe de aquellos que pudieran dudar de la aparición. Le Regala una relación familiar de madre-hija: la ve, se acerca a ella, hablan con familiaridad y sencillez, la toca y la Virgen no solo consiente, sino que se sienta para que Catalina pueda aproximarse hasta el extremo de apoyar sus brazos y manos en las rodillas de la Reina del Cielo.

Todas las profecías se cumplieron:

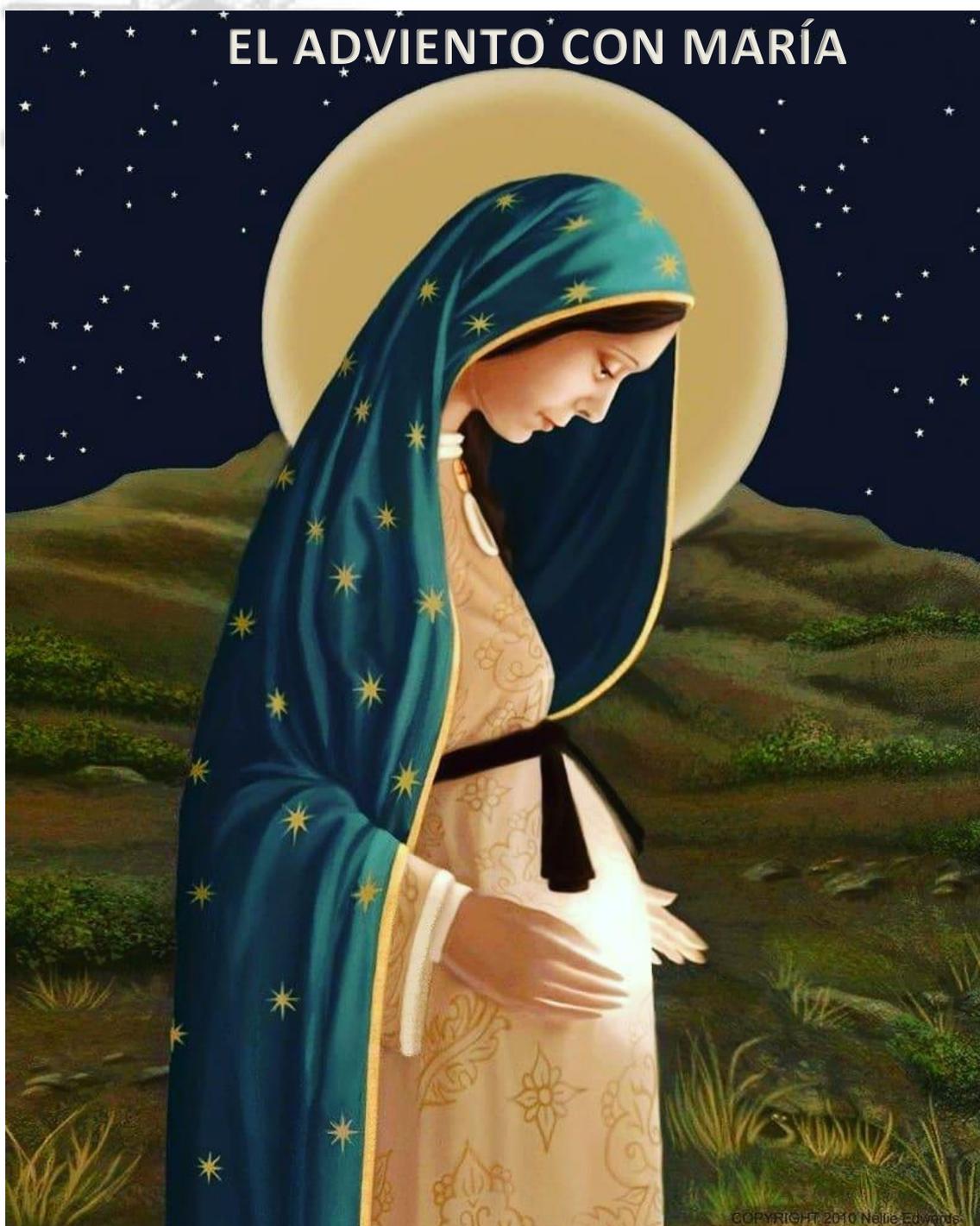
- 1.- la misión de Dios pronto le fue indicada con la revelación de la medalla milagrosa.
- 2.- una semana después de esta aparición estallaba la revolución. Los revoltosos ocupaban las calles de París, saqueos, asesinatos, y finalmente era destronado Carlos X, sustituido por el "rey ciudadano" Luis Felipe I, gran maestro de la masonería.
- 3.- El P. Aladel (director) es nombrado en 1846 Director de las Hijas de la Caridad, establece la observancia de la regla y hacia la década del 60 otra comunidad femenina se une a las Hijas de la Caridad.
- 4.- En 1870 (a los 40 años) llegó el momento del gran peligro, con los horrores de la Comuna y el fusilamiento del Arzobispo Mons. Darboy y otros muchos sacerdotes.
- 5.- solo queda por cumplir la última parte.

Pueden conocer *La Historia de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa desde aquí*

<https://baiqlesias.com/nuestra-senora-de-la-medalla-milagrosa/>

Para conocer más el santuario visitar: www.medallamilagrosa.org.ar

29 de Noviembre
Inicia el Tiempo de Adviento



Adviento.

Tiempo de esperanza.

Tiempo de gracia, de intimidad con Dios.

Tiempo de aguardar pacientemente a Jesús que viene.

Pero Jesús no va a venir si primero María no prepara el camino. Como sucedió en la primera Navidad de la historia.

ADVIENTO es tiempo de espera, tiempo en que aguardamos la manifestación de un gran acontecimiento: el nacimiento de Nuestro Salvador. Tiempo de espera gozosa y expectante, ya que lo que esperamos es la llegada de nuestra salvación. Es un tiempo importante y solemne, tiempo favorable, día de salvación, de la paz y de la reconciliación; es el tiempo que estuvieron esperando y ansiando los patriarcas y profetas, y que fue de tantos suspiros; es el tiempo que Simeón vio lleno de alegría, que la Iglesia celebra solemnemente y que también nosotros debemos vivir en todo momento con fervor, alabando y dando gracias al Padre Eterno por la misericordia que en este misterio nos ha manifestado. Por eso escuchamos la exclamación del profeta Simeón al tener ante sus ojos al Salvador tan esperado: “Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto tu salvación, la que has preparado ante todos los pueblos. Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel” (Lucas 2:29-32).

Adviento es el tiempo que vivió la profetisa Ana, también en el templo, en oración y ayunos. Por ello, hablaba del niño a los que esperaban la redención de Jerusalén. Adviento es el tiempo de espera y preparación para las manifestaciones de Dios. Siempre las manifestaciones del Señor requerirán de nuestra parte una especial preparación. Todo período anterior a una manifestación de Dios debe considerarse un adviento y vivirse como tal. Esperar sin preparar el corazón para el evento que se espera es desaprovechar el tiempo de gracia que el Señor ha determinado para la humanidad.

Adviento: poner la mirada en el misterio de la Encarnación En el Evangelio de San Lucas, cuando el Señor anuncia el año de gracia, dice que “todos los hombres fijaron su mirada en Él” en medio de las grandes oscuridades del mundo, aparece su luz. “La palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, en ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no pudieron apagarla” (Juan 1).

La historia de la salvación tiene en Cristo su punto culminante y su significado supremo. Él es el Alfa y el Omega, el principio y el fin. Todo fue creado por Él y para Él, y todo se mantiene en Él. Es el Señor de la historia y del tiempo. En Él, el Padre ha dicho la palabra definitiva sobre el hombre y la historia. (“Tertio Millennio Adveniente” # 5). Él es el mismo, ayer, hoy y siempre.

La encarnación es la revelación de Dios hecho hombre en el seno de María Santísima por obra del Espíritu Santo. Viene al mundo a través de Ella, prepara con una gracia excelentísima, única y singular, a Aquella que sería su Madre, su portadora, el canal privilegiado y la asociada por excelencia en la obra de redención. Dios intervino en la humanidad a través de la mediación materna de María. Siempre será así. Es a través de Ella que viene el Redentor al mundo. Es Ella quien lo trae y presenta al mundo. Por eso, no podemos fijar la mirada en la Encarnación del Verbo, sin contemplar necesariamente a la Virgen Santísima.

Ella es instrumento singularísimo en la Encarnación. Por su fiat Dios se hace hombre en Ella. San Bernardo dijo: “Nunca la historia del hombre dependió tanto, como entonces, del consentimiento de la criatura humana”.

En este tiempo de Adviento, en que fijamos la mirada en la Encarnación del Verbo, para prepararnos mejor a su manifestación, debemos contemplar a María, Aquella elegida para estar unida a este gran misterio. “La alegría de la Encarnación no sería completa si la mirada no se dirigiese a Aquella que, obedeciendo totalmente al Padre, engendró para nosotros en la carne al Hijo de Dios. Llamada a ser la Madre de Dios, María vivió plenamente su maternidad desde el día de la concepción virginal, culminándola en el Calvario a los pies de la Cruz”.

Ella nos conduce a contemplar el Misterio de la Encarnación, pues es partícipe como nadie. Ella nos dirige como la Estrella que guía con seguridad sus pasos al encuentro del Señor (“Tertio Millennio Adveniente” # 59). Ella es la elegida para traer al Verbo, vive el Adviento, la espera del Salvador, nos enseña a abrir de par en par el Corazón al Redentor, como tanto nos ha pedido San Juan Pablo II. Como se espera con corazón abierto al Redentor. No podemos vivir plenamente el Adviento sin dirigir la mirada al primero y al personaje que lo vive. Ella es el corazón que ha sido preparado por Dios para esperar, para abrir el camino al Salvador.

María, la estrella del Adviento

María de Nazaret es la estrella del Adviento... Ella llevó en su vientre con inefable amor de Madre a Jesucristo. Ella vivió un Adviento de nueve meses en su regazo materno y virginal, pero también en su mente y en su corazón.

¡Qué largo y hermoso Adviento! Ella es la Madre de la Esperanza, el modelo de la espera. Supo, como nadie, preparar un sitio al Señor, el Hijo que florecía en sus entrañas...

Por eso el Adviento es el tiempo por excelencia de María. Así nos lo enseñó el Papa Pablo VI en la exhortación apostólica *Marialis Cultus* del 2 de febrero de 1974:

“...los fieles que viven con la Liturgia el espíritu del Adviento, al considerar el inefable amor con que la Virgen Madre esperó al Hijo, se sentirán animados a tomarla como modelo y a prepararse, vigilantes en la oración y jubilosos en la alabanza, para salir al encuentro del Salvador que viene...” (nº 4).

Y ¿cómo preparó María la primera venida de Jesús? ¿Cómo fue ese primer Adviento de la historia vivido tan intensamente por ella? ¿Cómo preparó ella la primera Navidad?

Puedes imaginarlo...

Por las callecitas de Belén María va buscando un lugar con José. Les han cerrado todas las puertas. Es de noche y hace frío.



Y alguien les dice: “Hay un lugar allá atrás, donde no va nadie, está muy oscuro... Es un agujero, una gruta... Hay algunos animales... Pero por lo menos van a poder estar ocultos...”

Y la Virgen le dice: “José, ahí”. Porque ella siente en su corazón que debe ser en ese lugar. Y allá van, entre espinas, entre piedras... Se tuercen los pies porque no se ve nada, hace frío, se clavan las espinas...

Piensa en lo que significa eso para la Virgen... ¡Ella está a punto de dar a luz...!

Y llegan a la gruta. No se ve nada... Pero ¡qué olor! Es una cueva donde se resguardan los animales, un agujero donde no hay luz, y está lleno de espinas, de excremento, de orín... Y además hay bichos, telas de araña, humedad... Y hace frío... Es un lugar muy repugnante, solo los animales pueden vivir ahí.

Ahí va a nacer el Niño. Es el Hijo de Dios. Es el Hijo de María.

Y ahora imagina a Dios Padre...

Emocionado está observando todo desde el cielo, y les dice a los ángeles: “¡Miren lo que va a pasar ahora! ¡Miren lo que va a hacer esta Mujer! Por eso quiero yo nacer ahí... ¡Miren!”

Y María entra en la gruta de Belén y dice: “José, por favor, prende un fuego...” Y entonces todo se ilumina, y empieza a salir la humedad...

Y ella con sus manos primero empieza a sacar las espinas, las telas de araña, los bichos... Después acomoda a los animalitos, saca la paja que está sucia de excrementos o mojada de orín,

hace un montoncito con la pajita seca en un rincón... Y empieza a preparar una cuna con un amor impresionante...



Finalmente sobre la paja seca acomoda unos pañales, dispone todo para que cuando nazca su Niño se encuentre a gusto... Su ternura de madre, su cariño, su amor inunda cada gesto... Y así todo se va transformando...

Y tanto le agrada a Dios eso que dice: “Yo no quiero otro lugar en todo el universo... ¡Ahí es donde yo quiero nacer! Porque eso es amor de verdad. Y ese es el corazón que yo prepararé, donde ella va a meditar y a guardar todo y donde yo me he metido antes de que ella me conciba...”

Y el Verbo de Dios, que estaba junto a Dios y que era Dios, decide hacerse carne y poner su su Morada entre nosotros... Y por eso nace en esa cueva transformada en cuna por el amor inefable de una Madre Virgen...

María en tu Adviento

Hoy invita a María a preparar contigo la venida de Jesús. Invítala a tu Adviento... ¿No se parece la cueva de Belén a tu corazón? A veces está lleno de mal olor, de excremento, de orín... Hay animales, bichos, telas de araña, maleza, espinas... Está oscuro, frío, olvidado de todo el mundo... Hay soledad, tristeza, angustia... Porque eso es lo que hace el pecado en nosotros.

Y es ahí precisamente donde Jesús quiere nacer. En medio de esa oscuridad, en medio de esa basura. Dirás: “Pero Señor, ¡está tan sucio...!” “¡No te preocupes!”, dice Dios: “¡No te preocupes! Porque va mi Madre...”

Entonces, dale cabida a ella en tu corazón. Conságrate a ella, invócala, ámala, reza el Santo Rosario... Verás cómo través de esta oración ella irá transmitiéndote toda su acción... Y como hizo en Belén, irá limpiando y disponiendo toda tu vida, iluminando, sacando la humedad, el excremento, el orín, los bichos; sanando los olvidos, las soledades, las angustias...



Y empezarás a desear cada vez más a Dios. Querrás dejar el pecado y no ofender más a Dios, y te irás a confesar... Y tendrás hambre de Dios, y lo buscarás en la Eucaristía.

Y así Jesús podrá nacer de nuevo en tu corazón, porque encontrará un lugar tan lleno de amor como el que su Madre le preparó en la primera Navidad.



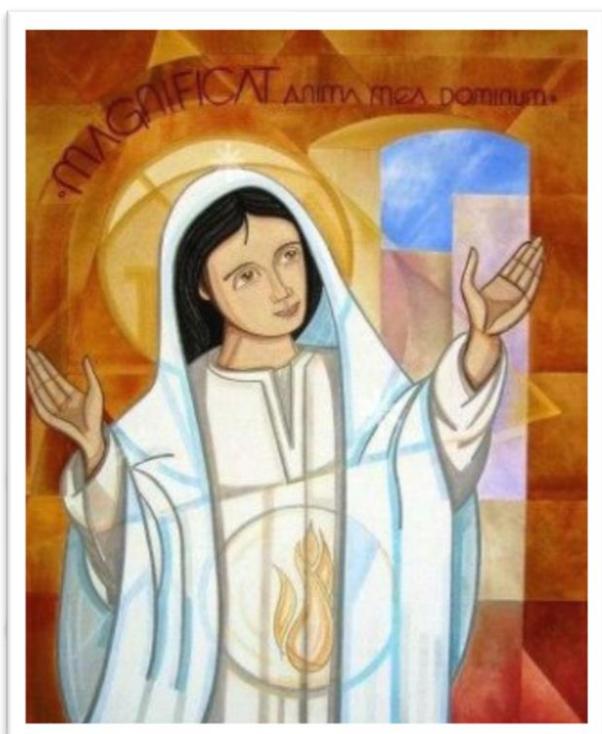
Una meditación de Adviento en el Magnificat de María

Durante dos mil años el Magnificat de María ha sido una fuente de oración diaria para los seguidores de Cristo que usan La Liturgia de las Horas. Ella exclamó estas palabras al escuchar a su prima mayor Elizabeth ¡confirmar que llevaba a Cristo el Señor en su útero!

Parece que tenemos la idea de que cuando María cantó el Magnificat era como si ¡las nubes se abrieron y una luz divina cubría su cuerpo y ella estallo cantando con la ayuda de un coro de ángeles! Probablemente era más que un momento de inspiración repentina de Dios. Es

probable que el canto de María fuera inspirado por sus lecturas del Antiguo Testamento y sus conversaciones con amigos y familia acerca de la venida del Mesías. Por ejemplo, sabemos que María oró y comento la gran oración de Ana en el Antiguo Testamento y que el canto de María tiene similitudes con la oración de Ana (1 Samuel 2:1-10).

También sabemos que María fue una mujer que “atesoraba y meditaba en su corazón” las cosas que Dios le mostró (Lucas 2:19). Probablemente ella oraba o cantaba su Magnificat muchas veces a lo largo de su vida, tal vez incluso antes de su visita a Isabel, pero sobre todo en los días y años después. Eso tiene sentido porque ella ciertamente necesitaba ¡las benditas palabras de la vida que Dios le dio! Durante mucho tiempo, nadie más que José creyó su historia de que estaba embarazada por



un milagro del Espíritu Santo, que fue calificado como una calumnia. Al igual que Jesús, toda su vida vivió con las acusaciones calumniosas que se hablaban en su contra (Juan 9:29).

Imagínese a María caminando al pozo del pueblo para conseguir agua y la gente frunciendo el ceño ante ella y susurrando sobre ella. Si les miraba a ellos para su aceptación se sentiría avergonzada e insegura, ¡pero en cambio ella sonríe y tararea en voz baja las palabras de la canción gloriosa que Dios le dio! “Proclama mi alma la grandeza del Señor... Todas las generaciones la llamarán bienaventurada porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí ...” (Lucas 1:46-47).

María experimentó muchas otras pruebas en su vida, al igual que la pobreza, huyendo a Egipto cuando Herodes quería matar al niño Jesús, perdiendo a su marido a la edad joven y criar una familia sin él, y la espada que le atravesó el corazón cuando su hijo fue azotado y crucificado (Lucas 2:35). Puedo imaginar a María orando y cantando el Magnificat para ayudarla a ver con los ojos de la fe más allá de sus circunstancias y en la realidad espiritual del Reino de Dios, donde fue bendecida y ¡el fuerte brazo del Señor Todopoderoso hacia grandes cosas para ella y a través de ella a los demás!

Esta es una imagen de María que me identifico con las pruebas que enfrento. Puedo practicar ver el reino invisible de Dios en medio de mí y poner mi confianza en el Cristo resucitado que está ahí conmigo.

El Magnificat de María en el Evangelio de Lucas

46 Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor;

47 Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

48 Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.

49 Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre,

50 Y su misericordia es de generación en generación A los que le temen.

51 Hizo proezas con su brazo; Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.

52 Quitó de los tronos a los poderosos, Y exaltó a los humildes.

53 A los hambrientos colmó de bienes, Y a los ricos envió vacíos.

54 Socorrió a Israel su siervo,

Acordándose de la misericordia

55 De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre.

(Lucas 1:46-55; La Liturgia de las Horas, ICET)

Preguntas para la reflexión

En silencio reflexionar sobre estas preguntas. Es posible que desee anotar en un diario de oración sus respuestas. Luego comparta con su grupo o un amigo.

Imagínate a ti mismo en la posición de María meditando en Lucas 1:46-55. ¿Qué sientes? ¿Qué palabras de la canción de María es el Espíritu Santo atrae tu atención?

¿Qué está pasando en tu vida hoy? Este tiempo de Adviento ¿cómo necesito que Dios se manifieste?

Respuesta Oración

Querido Padre Dios, ¿cómo te amamos! Cantamos con María que has mirado la humillación de nosotros, sobre todo en el advenimiento de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Tú eres santo y has hecho grandes cosas en nuestras vidas. Estamos viendo tu mano de misericordia, listo para unirse a lo que su Espíritu Santo está haciendo en medio de nosotros, para que podamos traer el honor a Jesús de amar a la gente cerca de nosotros. Amén.

Para cultivar más la fe de María en Dios es posible llevar en su corazón hoy una oración de aliento favorita que escribí: “Con Jesús yo puedo...Viendo tu mano”

ORACIÓN DE SAN JUAN PABLO II

Ruega por nosotros,
Madre de la Iglesia.
Virgen del Adviento,
esperanza nuestra,
de Jesús la aurora,
del cielo la puerta.
Madre de los hombres,
de la mar estrella,
llévanos a Cristo,
danos sus promesas.
Eres, Virgen Madre,
la de gracia llena,
del Señor la esclava,
del mundo la Reina.
Alza nuestros ojos,
hacia tu belleza,
¡Amén!



NOVENA A LA INMACULADA CONCEPCIÓN

El 8 de diciembre celebramos la belleza de la Virgen María y, como es una fiesta tan importante, la preparamos con 9 días de antelación. Esto es la novena a la Inmaculada. Para vivirla cada día, te proponemos meditar el Evangelio, con ayuda de algunas ideas surgidas del cariño de san Josemaría y del Papa Francisco a la Virgen.

¿QUÉ SIGNIFICA QUE MARÍA ES "LA INMACULADA"?

Dios escogió desde antes de la creación del mundo a María, una joven de Nazaret, para que fuera la Madre de Jesús, Hijo de Dios.

Evangelio de san Lucas 1, 26-31

"Fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo» «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús.»

Para la misión que le confiaba, Dios la preparó de un modo especial: la hizo bellísima, única, sin mancha – eso significa **inmaculada** – porque nació sin el pecado original con el que nacemos todos los hombres, por la caída de nuestros primeros padres Adán y Eva.

Día 1

La Virgen pregunta para comprender a Dios



“María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?». El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios».”

San Lucas 1, 34-35

San Josemaría

“Nuestra Madre escucha, y pregunta para comprender mejor lo que el Señor le pide; luego, la respuesta firme: *fiat!* —¡hágase en mí según tu palabra!—, el fruto de la mejor libertad: la de decidirse por Dios.”

Papa Francisco

“María como buena madre nos educa a ser, como Ella, capaces de tomar decisiones definitivas, con aquella libertad plena con la que respondió “sí” al plan de Dios para su vida. ¡No tengamos miedo de los compromisos definitivos, de los compromisos que involucran y abarcan toda la vida! ¡esto es libertad! Tener el coraje de tomar decisiones con grandeza.”



Pide a la Virgen María que te ayude a tener, como Ella, un corazón grande y generoso, disponible para aquello que Dios quiera para tu vida, con la seguridad de que, aunque a veces requiera un poco de esfuerzo, siempre Dios quiere lo mejor para ti, que seas feliz.

Día 2

Y le responde: que se haga lo que Tú quieres



“Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel dejándola se fue.”

San Lucas 1, 38

San Josemaría

“No olvides, amigo mío, que somos niños. La Señora del dulce nombre, María, está recogida en oración. Tú eres, en aquella casa, lo que quieras ser: un amigo, un criado, un curioso, un vecino... — Yo ahora no me atrevo a ser nada. Me escondo detrás de ti y, pasmado, contemplo la escena: Hágase en mí según tu palabra. Al encanto de estas palabras virginales el Verbo se hizo carne... Aún tengo tiempo de decir a mi Dios, antes que mortal alguno: Jesús, te amo.”

Papa Francisco

“Es una jornada para dar gracias al Señor y para preguntarnos: ¿Yo soy un hombre o una mujer del ‘sí’ o soy un hombre o una mujer del ‘no’, o soy un hombre o una mujer que mira un poco hacia otra parte, para no responder? Que el Señor nos de la gracia de entrar en este camino de hombres y mujeres que han sabido decir ‘sí’.”



Para poder conocer qué es lo que Dios quiere para ti y responder como María, te ayudará permanecer en silencio delante de Dios, leer y meditar la Biblia. Por ejemplo, puedes elegir un pasaje del Evangelio, leerlo despacio, y hablar con Dios sobre cómo aquello que está allí narrado (gestos de Jesús, reacciones de los apóstoles, parábolas...) tiene algo que decirte sobre tu vida hoy.

Día 3

Y concibió a Jesús, Dios y Hombre



"José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo; y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados."

San Mateo 1, 20-21

San Josemaría

"El principio del camino que lleva a la locura del amor de Dios es un confiado amor a María Santísima. Os invito a que hagáis la experiencia, a que lo descubráis por vosotros mismos, tratando amorosamente a María, abriéndole vuestro corazón, confiándole vuestras alegrías y vuestras penas, pidiéndole que os ayude a conocer y a seguir a Jesús."

Papa Francisco

"La Virgen María nos dice que hagamos como ella: no desperdiciar el don recibido, sino custodiarlo en el corazón, para que germine y dé fruto, con la acción del Espíritu Santo. De este modo, cada uno de vosotros, con vuestras limitaciones y fragilidades, podrá ser testigo de Cristo allá donde vive, en la familia, en los ambientes de estudio, de trabajo, de ocio."



Santas veces tu Madre María te habrá sugerido que atiendas a quien lo necesita, que sonrías cuando no tienes ganas, que pidas perdón cuando te enfadas con alguien... y mil cuidados más, de los que -quizás- no te has dado ni cuenta. Para agradecerle, puedes sorprender a la Virgen poniendo algunas flores cerca de una imagen suya que tengas en tu parroquia, el colegio, tu casa....

Día 4

María envolvió en pañales a Jesús cuando nació en Belén



"Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, para ser empadronado con María su mujer. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón."

San Lucas 2, 1-7

San Josemaría

"Ahora, delante de Jesús Niño, podemos continuar nuestro examen personal: ¿estamos decididos a procurar que nuestra vida sirva de modelo y de enseñanza a nuestros hermanos, a nuestros iguales, los hombres? ¿Estamos decididos a ser otros Cristos? No basta decirlo con la boca. ¿Estás viviendo la vida de Cristo, en tu vida ordinaria en medio del mundo? Hacer las obras de Dios no es un bonito juego de palabras, sino una invitación a gastarse por Amor."

Papa Francisco

"María ha vivido muchos momentos no fáciles en su vida, desde el nacimiento de Jesús, cuando para ellos "no había lugar para ellos en el albergue", hasta el Calvario. Y como una buena madre está cerca de nosotros, para que nunca perdamos el valor ante las adversidades de la vida, ante nuestra debilidad, ante nuestros pecados: nos da fuerza, nos muestra el camino de su Hijo."



La Virgen no nos dejará nunca. Como buena madre, le cuenta a Jesús todo lo bueno que haces y te comprende cuando te equivocas. Vale la pena estar siempre cerca de Ella. ¿Sabes lo que es el escapulario? Se puede ayudar llevarlo contigo.

Día 5

La Virgen vive las leyes previstas por Dios



“Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: «Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción – ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!»”

San Lucas 2, 22; 34-35

San Josemaría

“Cumplido el tiempo de la purificación de la Madre, según la Ley de Moisés, es preciso ir con el Niño a Jerusalén para presentarle al Señor (Lc 2, 22). ¿Te fijas? Ella —¡la Inmaculada!— se somete a la Ley como si estuviera inmundada. ¿Aprenderás con este ejemplo, niño tonto, a cumplir, a pesar de todos los sacrificios personales, la Santa Ley de Dios?”

Papa Francisco

“María es la madre del «sí». Sí, al sueño de Dios, sí al proyecto de Dios, sí a la voluntad de Dios. Un «sí» que, como sabemos, no fue nada fácil de vivir. Un «sí» que no la llenó de privilegios o diferencias, sino que, como le dirá Simeón en su profecía: «A ti una espada te va a atravesar el corazón» (Lc 2, 35). Y ¡vaya que se lo atravesó! Por eso la queremos tanto y encontramos en ella una verdadera Madre que nos ayuda a mantener viva la fe y la esperanza en medio de situaciones complicadas.”



María, enséñame a cumplir con amor mis obligaciones, a estudiar bien por amor a Dios y para poder servir a los demás. Si quieres, ponte cerca una imagen de tu madre la Virgen y mírala cuando haya inquietud dentro de ti o cuando la tentación de hacer cualquier otra cosa te distraiga de tu estudio.

Día 6

La Virgen guarda en su corazón lo que hace Jesús



“Al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres.”
“Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» Él les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón.”

San Lucas 2, 42; 48-51

San Josemaría

“Procuramos nosotros imitarla, tratando con el Señor, en un diálogo enamorado, de todo lo que nos pasa, hasta de los acontecimientos más menudos. No olvidemos que hemos de pesarlos, valorarlos, verlos con ojos de fe, para descubrir la Voluntad de Dios.”

Papa Francisco

“María nos permite comprender lo que significa ser discípulo de Cristo. Su primer acto fue ponerse a la escucha de Dios. Siguió a Jesús, escuchando cada palabra que salía de su boca; conservó todo en su corazón. Sin embargo, no basta sólo escuchar. Esto es sin duda el primer paso, pero después lo que se ha escuchado es necesario traducirlo en acciones concretas.”



Dios nos habla a través de las necesidades de los demás. Puedes pedirle a la Virgen que te abra los ojos y los oídos para saber notar esas llamadas de Dios en tantos momentos del día: cuando tus padres necesitan ayuda, cuando al ir por la calle ves a una persona necesitada, cuando te das cuenta que un amigo no está bien, cuando te piden un favor...

Día 7

María vive pendiente de ayudar a los demás, con Jesús



“Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino.» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» Dice su madre a los sirvientes: «Haced lo que él os diga.»”

San Juan 2, 1-5

San Josemaría

“En medio del júbilo de la fiesta, en Caná, sólo María advierte la falta de vino... Hasta los detalles más pequeños de servicio llega el alma si, como Ella, se vive apasionadamente pendiente del prójimo, por Dios.”

Papa Francisco

“Queridos amigos, hemos venido a llamar a la puerta de la casa de María. Ella nos ha abierto, nos ha hecho entrar y nos muestra a su Hijo. Ahora ella nos pide: «Hagan todo lo que él les diga». Sí, Madre, nos comprometemos a hacer lo que Jesús nos diga. Y lo haremos con esperanza, confiados en las sorpresas de Dios y llenos de alegría.”



Cuando no sepas cómo actuar, puedes preguntarle a la Virgen, ¿qué harías tú en mi lugar? ¿Cómo puedo ser mejor? ¿Qué le digo a esta persona que me ha contado una preocupación? ¿Qué te ha parecido mi reacción ante esta situación? Ella te enseñará a actuar como Jesús lo haría.

Día 8

Jesús nos da a su Madre



“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.”

San Juan 19, 25-27

San Josemaría

“Ecce mater tua! — ¡Ahí tienes a tu madre! nos da a su Madre por Madre nuestra. Le ofrecen antes vino mezclado con hiel, y habiéndolo gustado, no lo tomó (Math. 27, 34). Ahora tiene sed... de amor, de almas. Niño bobo, mira: todo esto..., todo lo ha sufrido por ti... y por mí. — ¿No lloras?”

Papa Francisco

“María es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que él desate los nudos de nuestra alma con su misericordia de Padre. ¿Cuáles son los nudos que hay en mi vida? ¿Pido a María que me ayude a tener confianza, para aflojar, para — en la misericordia de Dios — cambiar? Ella, mujer de fe, seguro que nos dirá: “Ve adelante, ve donde el Señor: Él te entiende.”



Las madres lo saben todo de nosotros, incluso antes de que se lo contemos. Reza cada noche, antes de acostarte, tres avemarías pidiéndole a la Virgen que te proteja y mantenga tu corazón, tu cuerpo y tu alma limpias de impureza y de pecado para que sepas amar de verdad.

**Día
9**

Jesús tiene a su Madre, en cuerpo y alma, en el cielo



“Una gran señal apareció en el cielo:
una mujer con corona de doce estrellas
sobre su cabeza. — Vestido de sol.
— La luna a sus pies.”

Apocalipsis 12, 1

San Josemaría

“Jesús quiere tener a su Madre, en cuerpo y alma, en la Gloria. — Y la Corte celestial despliega todo su aparato, para agasajar a la Señora. — Tú y yo — niños, al fin — tomamos la cola del espléndido manto azul de la Virgen, y así podemos contemplar aquella maravilla. La Trinidad beatísima recibe y colma de honores a la Hija, Madre y Esposa de Dios...”

Papa Francisco

“El camino de María hacia el Cielo comenzó desde ese «sí» pronunciado en Nazaret, en respuesta al Mensajero celestial que le anunciaba la voluntad de Dios para ella. Y en realidad es precisamente así: cada «sí» a Dios es un paso hacia el Cielo, hacia la vida eterna. Porque esto quiere el Señor: que todos sus hijos tengan la vida en abundancia. Dios nos quiere a todos con Él, en su casa.”



*Llegó el gran día: Felicita a la Virgen, celebra con alegría esta fiesta y piensa qué regalo le puedes hacer: sonreírle, rezar el **Rosario** con cariño, ofrecerte para hacer un pequeño servicio en casa, con tus hermanos... y recuerda: ¡a las madres lo que más le gusta es que nos queramos entre los hermanos!*

ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO A LA INMACULADA

Virgen Santa e Inmaculada,
a Ti, que eres el orgullo de nuestro pueblo
y el amparo maternal de nuestra ciudad,
nos acogemos con confianza y amor.

Eres toda belleza, María.
En Ti no hay mancha de pecado.

Renueva en nosotros el deseo de ser santos:
que en nuestras palabras
resplandezca la verdad,
que nuestras obras sean
un canto a la caridad,
que en nuestro cuerpo y en nuestro corazón
brillen la pureza y la castidad,
que en nuestra vida
se refleje el esplendor del Evangelio.

Ayúdanos a estar siempre atentos
a la voz del Señor:
que no seamos sordos al grito
de los pobres,
que el sufrimiento de los enfermos y de los
oprimidos no nos encuentre distraídos,

que la soledad de los ancianos
y la indefensión de los niños
no nos dejen indiferentes,
que amemos y respetemos siempre
la vida humana.

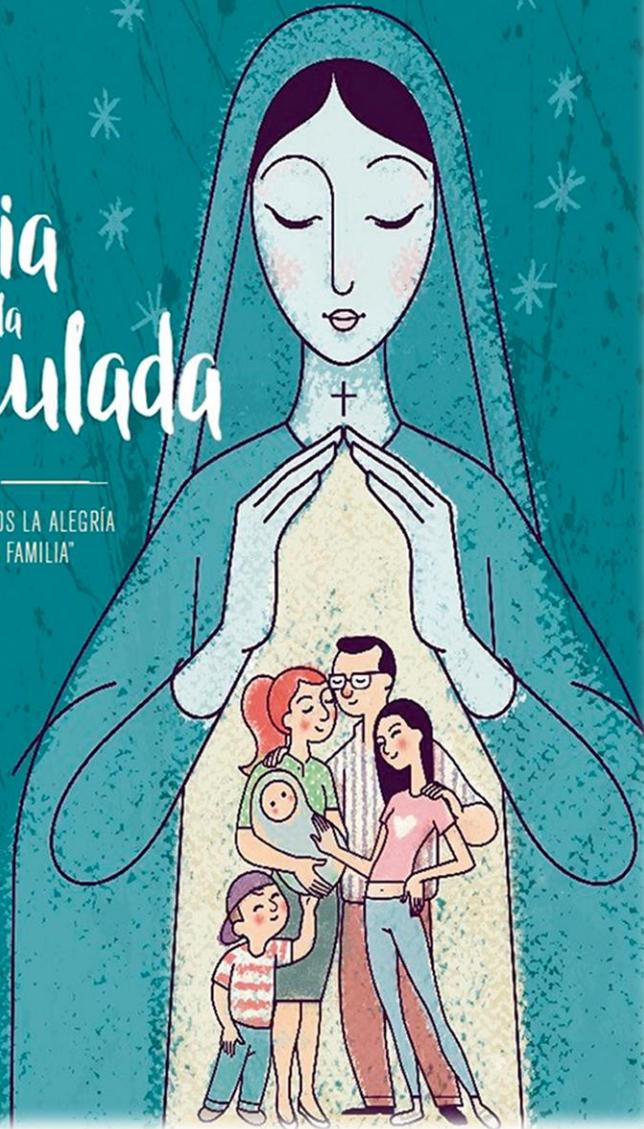
Haz que nunca perdamos el rumbo en
este mundo:
que la luz de la fe ilumine nuestra vida,
que la fuerza consoladora de la
esperanza dirija nuestros pasos,
que el ardor entusiasta del amor
inflame nuestro corazón,
que nuestros ojos estén fijos en el Señor,
fuente de la verdadera alegría.

Eres toda belleza, María.
Escucha nuestra oración,
atiende a nuestra súplica:
que el amor misericordioso de Dios
en Jesús nos seduzca,
que la belleza divina nos salve,
a nosotros, a nuestra ciudad
y al mundo entero.

Amén.

Vigilia de la Inmaculada

— ✨ —
"CON MARÍA ACOGEMOS LA ALEGRÍA
DEL AMOR EN LA FAMILIA"



7 de Noviembre

1. (De pie) Iniciemos esta VIGILIA a nuestra Madre Inmaculada cantando/escuchando una canción a MARÍA. <https://www.youtube.com/watch?v=PytcWqUrGHw>
2. En el nombre del Padre...
LECTOR: En esta tarde nos reunimos en oración para honrar a la Inmaculada.
TODOS: Queremos sentir la presencia de nuestra Madre.
LECTOR: Queremos mirarla largamente, calladamente.
TODOS: Queremos orar con Ella, como Ella.
LECTOR: Queremos hacer presente los sufrimientos y necesidades de los hombres, nuestros hermanos.
TODOS: Queremos alabar y agradecer con María las misericordias del Señor.
- 3.- (Sentados): Breve lectura en voz alta sobre la Virgen María

DONDE LA GRACIA ESTÁ

Inmaculada Concepción de Santa María Virgen

“Reina y Madre, Virgen pura, que sol y cielo pisáis, a vos sola no alcanzó la triste herencia de Adán. ¿Cómo en vos, Reina de todos, si llena de gracia estáis, pudo haber igual parte de la culpa original? De toda mancha estáis libre: ¿y quién pudo imaginar que vino a faltar la gracia en donde la gracia está?” Es hermoso este romance de Francisco de Borja (1577-1658) que recitamos en la fiesta de la Inmaculada Concepción de Santa María Virgen.

En el tiempo del Adviento, la fiesta de la Concepción Inmaculada de María nos alienta en el camino de la esperanza. Somos conscientes de nuestros errores y pecados. A pesar de ellos, Dios ha querido ofrecer a la humanidad un horizonte de perdón y de misericordia, de gracia y de belleza.

Esta fiesta de María nos lleva a celebrar esta nueva creación. Nuestra oración de hoy brota de una íntima alegría. La de saber que lo que perdió EVA, “la madre de todos los que viven”, ha sido felizmente recuperado gracias al AVE que el ángel Gabriel dirige a María, Madre de todos los redimidos.

LLENA DE GRACIA

Hoy se nos repite el relato evangélico de la Anunciación a María. En él escuchamos las palabras que le dirige el ángel del Señor: “María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios”. Ese saludo convierte a María en imagen de todo el género humano. Con él se inicia el gran Adviento de la historia humana. Con él renace la esperanza.

Desde lo más hondo de su existencia, María refleja fielmente la misericordia de Dios y sabe traducirla en fidelidad. Dios nos crea y nos sostiene. María gozó durante toda su vida de la plenitud de la gracia y de la salvación. Fue una persona fiel en todo al proyecto de Dios. También a nosotros, Dios se nos da gratis, pero espera nuestra respuesta.

La sintonía de María con la salvación ofrecida por Dios a la humanidad es un don gratuito, pero encontró en ella una respuesta libre y generosa. Muy pobre es nuestra fe si no logra superar el temor y no nos ayuda a aceptar el don de la gracia que Dios nos ofrece cada día.

La humanidad no tiene nada que temer de la divinidad. Dios no es un enemigo de la causa y de la libertad humana. Dios nos ofrece su amable cercanía. Como dijo Benedicto XVI, “el hombre que se dirige hacia Dios no se hace más pequeño, sino más grande, porque gracias a Dios y junto con él se hace grande, se hace divino, llega a ser verdaderamente él mismo”.

ABOGADA DE GRACIA

Hoy nuestro corazón se esponja en la contemplación de la decisión de Dios de ofrecer a la humanidad un rayo de esperanza. Con el prefacio de la misa de esta solemnidad nos gozamos en la limpieza de María:

- “Purísima había de ser, Señor, la Virgen que nos diera el Cordero inocente”. Esta mirada al pasado de nuestra historia nos invita a dar gracias por el don de la salvación. A la vista del mal y de la corrupción de este mundo, con frecuencia nos dejamos vencer por el pesimismo.

- “Purísima la que, entre todos los hombres, es abogada de gracia y ejemplo de santidad”. Y esta mirada a nuestro presente nos lleva a recobrar la esperanza. Tratemos de descubrir los signos de esperanza que se encuentran en nosotros mismos, en los demás y en toda la sociedad.

– “Oh Dios, por la concepción inmaculada de la Virgen María preparaste a tu hijo una digna morada. En previsión de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado. A nosotros concédenos por su intercesión llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Amén”.

4.- Breve tiempo de silencio para reflexionar sobre la lectura.

5.- (Sentados): LECTOR: Demos gloria y alabanza al Padre, a su Hijo Jesucristo y al Espíritu Santo. Proclamemos el amor y la grandeza que han mostrado con nosotros al darnos a María como Madre.

TODOS: Te saludamos, Llena de gracia.

LECTOR: Alégrate, María, Madre de la esperanza para todos; eres camino cierto hacia Dios cuando la fe se oscurece, mano tendida, apoyo maternal en nuestros desamparos, y signo de salvación para la humanidad que sufre.

TODOS: Te saludamos, Llena de gracia.

6.- Encendemos la CORONA DE ADVIENTO y rezamos un MISTERIO DEL ROSARIO, encendiendo cada persona una vela en cada Ave María mientras lo rezan.

7.- Canción a la Inmaculada.

8.- (De pie): LECTOR: Virgen María, Tú eres la única criatura humana que nació sin pecado original.

TODOS: Por eso te llamamos Inmaculada Concepción.

LECTOR: María, Tú eres toda de Dios.

TODOS: Y por eso nos alegramos contigo.

LECTOR: María, Tú has sido elegida para ser Madre de Dios.

TODOS: Eres radiante y hermosa como una azucena.

LECTOR: María, Tú eres la blanca Señora.

TODOS: Concédenos la pureza del corazón.

LECTOR: Muchos niños inocentes hay en este mundo.

TODOS: Pero ninguno se te puede comparar.

LECTOR: Muchos santos hay en el Cielo.

TODOS: Pero ninguno se te puede igualar.

LECTOR: Virgen Inmaculada, Madre nuestra, el ángel te llamó "Llena de gracia". Dios se enamoró de Ti por la pureza y blancura de tu corazón. Haznos como Tú, María.

TODOS: (De rodillas) Bendita sea tu Pureza
y eternamente lo sea

pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A Ti, Celestial princesa,
Virgen Sagrada, María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.

Mírame con compasión,
¡no me dejes, Madre mía!

9.- PETICIONES A MARÍA: (De pie)

LECTOR: María Inmaculada.

TODOS: Ven con nosotros a rezar.

LECTOR: María, llena de gracia..

TODOS: Ven con nosotros a meditar.

LECTOR: María, pobre y humilde..

TODOS: Ven con nosotros a alabar.

LECTOR: María, pequeña esclava.

TODOS: Enséñanos a servir.

LECTOR: María, la que has creído.
TODOS: Enséñanos a creer.
LECTOR: María Inmaculada.
TODOS: Ven con nosotros a rezar.

10.- ORACIÓN FINAL (De pie): Escúchanos, dulce Señora, Madre querida, Reina de nuestros corazones, a Ti nos consagramos hoy. No nos abandones nunca. Amén.

11.- (De rodillas): CONSAGRACIÓN A MARÍA.

Virgen María, a tu Inmaculado Corazón confiamos hoy nuestras vidas.
Protégenos como a hijos tuyos. Condúcenos de tu mano. Enséñanos a vivir en la verdad, que es Jesucristo. Fortalece nuestra voluntad para que nunca, nunca queramos vivir separados de Ti por causa del pecado. Sostenenos en nuestros compromisos como cristianos bautizados y haz que también en nosotros como en Ti se cumpla siempre la voluntad de Dios. Inmaculado Corazón de María sed nuestra salvación.

12.- (De pie): CANCIÓN FINAL A MARÍA. <https://www.youtube.com/watch?v=jNLMriV9Qxw>

13.- ¡VIVAS Y APLAUSOS A LA VIRGEN INMACULADA!



Vigilia de la Inmaculada

Nos disponemos a
la culminación del
Año Mariano Nacional.



2020 • Año Jubilar Mariano • IV Congreso Mariano Nacional • Catamarca

